

CINE-MUNDIAL

JULIO
1946

965

En este número:

EL EXTRAÑO CASO DE ELENA PRIESTLY

BELITA





...en español es “un pescador”

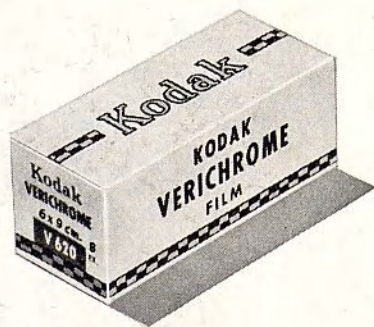
...en inglés, “a fisherman”

...en finlandés, “kalastaja”

Pero en todos los idiomas, una misma palabra designa a cámaras, película y accesorios fotográficos de confianza: Kodak*

***Kodak**... La marca, vieja de 58 años, registrada por la Compañía Kodak y sus asociadas. Por intermedio de una extensa red de distribuidores, los productos Kodak pueden obtenerse en todas partes del mundo.

EASTMAN KODAK COMPANY, ROCHESTER 4, N. Y., E. U. A.



Ayuntamiento de Madrid

Kodak

¡GABLE ha vuelto... y GARSON lo conquista!

**¡TODA EN
ESPAÑOL!**



"AVENTURA"

CON
JOAN THOMAS LINA
BLONDELL · MITCHELL · ROMAY

SIEMPRE EN LOS MEJORES TEATROS · PELÍCULAS METRO-GOLDWYN-MAYER

CINE-MUNDIAL. Entered as second-class matter, October 7, 1920, at the Post Office, New York, under the Act of March 3rd, 1879. Issue dated July, 1946. Vol. XXXI, No. 7. Published monthly by Chalmers Publishing Co., 516 Fifth Ave., New York 18. Subscription price: \$2.00 for one year. Printed in U. S. A. Copyrighted 1946 by Chalmers Publishing.

Estrenos

"NOCHE EN EL PARAISO" (Universal)

A LA que fué fastuosa corte del legendario Crespo, 550 años antes de Jesucristo, llega la princesa persa, Merle Oberon, prometida en matrimonio al obeso Thomas Gómez, para celebrar los esponsales. La doncella no quiere a su prometido ni poco ni mucho, y menos aún cuando el viejo Esopo, el de las fábulas famosas, se convierte por arte de magia en el apuesto Turhan Bey, del que como es natural se enamora ella en un dos por tres. Nada bueno puede resultar de este amor fulminante que desencadena sobre la pareja una verdadera tempestad de rayos y truenos de la que no parece que han de salir bien librados. Pero ya hemos quedado hace tiempo en que "el amor todo lo puede." El final, que parecía que iba a ser trágico, se convierte en sorprendente. Y ante él queda pálido todo lo demás, hasta el lujo fantástico y la vistosidad de la cinta.—Don Q.

"EL BOSQUE ENCANTADO" (PRC)

PARA los niños de todos los países, esta película será un verdadero regalo. En ella nos hacemos amigos de los animales de la selva: "Blackie," el cuervo; "Tippie," el zorro; "Mr. Green," una enorme rana; "Snoopy," la ardilla; "Mr. King," el águila; "Nana," la cabra salvaje; "Tom," el gato montés; y muy especialmente "Bruno," el magnífico perro policía compañero leal del ermitaño, Harry Davenport, que habita solitario en el bosque con sus animales, hasta que llegan los hombres a desterrarlo en nombre de la civilización. Pero entre estos hombres hay una bella mujer que ha perdido a su hijo en un desastre ferroviario ocasionado por una tormenta, y que conserva la esperanza de hallarle en el bosque algún día. El niño ha sido efec-

tivamente recogido por el ermitaño y criado entre el amor de los animales. Billy Severn es el precioso y precoz angelote de cuatro años, que se lleva los honores de la película. Hay en ésta momentos de emoción honda... cuando el perro rescata al niño de las aguas turbulentas del río... cuando el cuervo rivaliza en astucia con el leñador... cuando el niño ve por primera vez a su madre dormida, al lado del arroyo, sin saber quién pueda ser ella. Con Harry Davenport y Billy Severn figuran Edmund Lowe y Brenda Joyce, en los papeles principales. Recomendamos esta cinta como una que los niños no deben dejar de ver y como una atracción también para los adultos.—de la Torre.

"ELEXTRAÑO AMOR DE MARTHA EVERS" (Paramount)

BÁRBARA STANWYCK es la protagonista, pero Van Heflin es, en esta primera película que filma después de la guerra, el actor que sobresale. Vuelve Van Heflin casualmente a su ciudad natal después de una ausencia de varios años y encuentra a sus amigos de la infancia, Bárbara Stanwyck y Kirk Douglas, casados sin amor, en un matrimonio de conveniencia al que fueron obligados por el padre del novio, que era el único que sabía que la chica había matado de niña a su tía y tutora, quedando por heredera de una inmensa fortuna. El matrimonio supone que Van Heflin es también conocedor del crimen y que su llegada al pueblo no tiene otro objeto que el de sacarles dinero a cuenta de ello. Y aunque su vuelta al pueblo es accidental, las circunstancias le envuelven en un terrible drama con la pareja, del que le salva la muerte oportuna de la mujer, dejándole libre el camino para emprender una nueva vida con Elizabeth Scott.—de la Torre.

"¡QUE SIGA LA BODA!" (Metro)

LAS estrellas de esta película son Esther Williams y Van Johnson, pero los que más se lucen en ella son Lucille Ball y Keenan Wynn. Este último es el director de un periódico que trata de lograr que una millonaria retire el pleito de un par de millones



de dólares puesto al diario por difamación. Para ello hace que su novia se case "temporalmente" con un repórter, encargado de enamorar a la rica heredera y de llevarla a la situación escabrosa denunciada por el diario, haciendo que la esposa "temporal" les sorprenda en el momento oportuno. Pero Esther Williams, que es la heredera en cuestión, no se rinde al encanto de Van Johnson y en cambio la esposa "temporal," que accedió al matrimonio contra su gusto para ayudar al verdadero prometido, se olvida de éste, poco a poco, acabando por enamorarse definitivamente de Van. Lucille Ball y Keenan Wynn han echado el resto y se han llevado en esta ocasión los laureles.—Don Q.

"¡MUSICA, MAESTRO!" (RKO-Radio)

WALT DISNEY cansado de que se le prestase tan poca atención con sus películas cortas, nos ofrece ahora una larga que nos parece corta. Aunque la nueva fantasía musical consta de diez cuadros, tal es la agilidad, lo variado de los temas y aún de los estilos que, terminada la proyección, de buena gana repetiríamos. Es que se trata de un plato cinematográfico delicioso. Disney ha realizado dos versiones en esta cinta. En una se oyen las voces de significados artistas norteamericanos. Por cierto que se les conoce porque hablan todos en inglés. En la otra versión han tomado parte artistas de nuestros países. Creo inútil agregar que a éstos se les conoce, porque se expresan en español. Por ejemplo: en "Balada Rústica," uno de los cuadros, deliciosa sátira de la vida montañesa yanqui, canta el Trío Calaveras. En "Romanza de Amor," Chucho Martínez. Se oyen suspiros en el público. Estos



John Hoyt, el actor de la cara de caucho, artista de Paramount, pretende interesar a Virginia Welles cambiando de fisonomía como otros cambian de chaleco. Aquí hace de Haile Selassie.



Pero a Virginia no le gustan los etíopes, y John hace la prueba con los rusos y con un par de bigotes estalínicos que dejan a la chica divertida pero inaccesible.



Con lo que el actor se convierte en el General MacArthur, con gorra, pipa y bastón. Y Virginia comienza a interesarse, aunque preferiría ver al galán sin esas gafas tenebrosas.



Esto ya es otra cosa, Otra indumentaria, la de Gandhi, si hemos de tomar en serio las gafas. John lanza máximas y miradas significativas y Virginia comienza a interesarse de veras. ...

ÉSTA ES
Kate
QUE FUÉ SINCERA

ÉSTA ES
Patricia
QUE FUÉ DESLEAL

Hay dos tipos de mujeres...
Y BETTE CARACTERIZA A AMBOS!

**BETTE
DAVIS**

DOBLEMENTE MAGNÍFICA EN
SU DOBLE PAPEL

"VIDA ROBADA"

(A STOLEN LIFE)

UN TRIUNFO DE LA WARNER

Sus caras iguales . . . Sus destinos, ¡qué diferentes!

CON **GLENN FORD · DANE CLARK · WALTER BRENNAN · CHARLIE RUGGLES**

DIRECTOR **CURTIS BERNHARDT**





Mi nombre es Celestina. Trabajo de doncella con una gran familia de austera aristocracia. Me buscan los donjuanes porque yo soy la bella mujer que los fascina con mi infinita gracia.



Visto con elegancia los más costosos trajes. Un volcán de pasión se refleja en mis ojos. Y los hombres me siguen como sumisos pajes listos a complacer mis cándidos antojos.



A veces, de mis labios, como una mariposa que ha estado prisionera, quiere fugarse un beso. Y mi pecho se anega de pasión venturosa, y mis sueños irradian extático embeleso.

Paulette Goddard en "Memorias de una Doncella", que produjo Benedict Bogeaus para Artistas Unidos. La película se basa en la famosa novela de Octave Mirbeau; y el guión cinematográfico es del gran actor Burgess Meredith.



Hoy ha cambiado todo. Ya soy la prisionera de un amor que enloquece y esclaviza mi alma. Mis sueños reverdecen en tibia primavera, y el mar de mis pasiones es oasis en calma.

suspiros no forman parte de la película. En "Historia de un Idilio," hace dúo con Chucho Martínez, Estrellita Rodríguez. Se oye el clarinete de Benny Goodman en otro cuadro de "jazz." Hay un número muy fino, chantilly puro, en que giran en "ballet" Tania Riabouchinska y David Lichine. Dinah Shore, la famosa canzonetista yanqui, canta "Un Sueño en Silueta." Nelson Eddy hace de ballena lírica en una graciosa parodia de la ópera. La animación es admirable, la fantasía pictórica y cinematográfica encantadora. Lo cómico, lo romántico, lo típico y lo clásico se mezclan con un alado sentido artístico.—Pego.

"PASAJE DE AMOR" (IRKO-Radio)

COMEDIA amorosa que interpretan con acierto Claudette Colbert, John Wayne y Don DeFore. Claudette Colbert es una escritora que emprende el camino de Hollywood, donde van a filmar una novela suya. Sale de Nueva York sin saber nada del mundo, pero aprende rápidamente con las enseñanzas de maestros tan avezados como John Wayne y Don DeFore, a los que conoce en el tren, y a los que oculta su identidad. El viaje es una odisea divertida en la que no falta un poco de amor, otro poco de filosofía, otro poco de música y un mucho de enredo, hasta que al final descubren los dos hombres que su compañera de viaje es una celebridad. Toman también parte en la cinta Donna Drake, Thurston Hall y Anne Triola, entre otros artistas.—Santos.

"NUEVAS FOLLIES DE ZIEGFELD" (Metro)

N año ha durado la filmación de esta película, que en realidad son doce o catorce números de variedades, lujosamente presentados y que se supone concebidos por el propio Flo Ziegfeld desde el Más Allá en su afán de seguir divirtiendo a los mortales. Cada espectador podrá elegir así de la cinta lo que más le guste. Personalmente nos quedamos con el moderno arreglo de "La Traviata," cantado por James Melton y Marion Bells; con

un baile de Gene Kelly; con un entremés representado por Judy Garland; con un baile acuático de Esther Williams; con Lena Horne y con Kathryn Grayson, cantando deliciosamente, cada una en su estilo; con Lucille Bremer y Fred Astaire, en sus bailables; con Lucille Ball y sus coros de *rosas rosadas*; y con los entremeses de Fanny Brice, Victor Moore y Red Skelton. Con el dinero gastado por la Metro en esta película, podían haberse filmado media docena. Pero seguramente los públicos aplaudirán el esfuerzo, y Flo Ziegfeld en la mansión celestial se sentirá bien recompensado con el recuerdo.—de la Torre.



Basta unas gotas de Gets-It, el callicida líquido, para poner fin a los tormentos de su callo.

Después de dos o tres aplicaciones se desprenderá el callo fácilmente en pocos días.

El callicida de fama mundial



GETS-IT

VICTIMA DE SU PROPIA MALDAD
Su vida, una maldición que destruye y mancha
cuanto toca.



Perversa

("THE WICKED LADY")

con
GRIFFITH JONES

Productor General: MAURICE OSTRER • Producida por R. J. MINNEY

Dirigida por LESLIE ARLISS

Ayuntamiento de Madrid
DISTRIBUIDA POR UNIVERSAL



Ventana de Buenos Aires

Por Carlos Reila

Como en la trasguerra anterior, las cosas de España están sobre el tapete internacional. En 1919 y años vecinos llegaron a su cumbre la Argentina, la Argentinita, Vicente Escudero, Paulino Uzcudún... Charles Dullin resucitaba en París "La Vida es Sueño" y Vicente Blasco Ibáñez, tras dar la vuelta al mundo, desafiaba a don Alfonso XIII; Unamuno, perseguido por el general Primo de Rivera, conmovía a los intelectuales y los faralaes hispánicos ocupaban Carnegie Hall y la S. D. N. Rodolfo Valentino ofrecía su silueta en "Sangre y Arena" y Raquel Méller cantaba las aleluyas de "El Relicario." España pintoresca e inacabable...

Ahora dos españolas, María Casarés—hija timarios son indígenas mezclados a personajes. Quiroga—y Germaine Montero—aquella ilustre, ésta aparatosa—son figuras eminentes del teatro y el cine francés; en América del Norte—como ustedes saben—se estrena una opereta "goyesca"—*The Duchess Misbehaves*—y la cinematografía latinoamericana es sacudida por los conflictos hispanos; Méjico ofrece su obra maestra con "La Barraca," aplaudida en Buenos Aires. Francisco Petrone adquiere los derechos cinematográficos de "Sonata de Invierno" de Valle-Inclán para interpretarla con Dolores del Río, que será huésped de la Argentina al salir esta crónica si no hay inconvenientes a última hora. *La duchesse de Langeais*, novela de Balzac que se desarrolla en España, será llevada a la pantalla. *Doña Francisquita* (o sea *La discreta enamorada*, de Lope de Vega) también. Y *El Abuelo*, de Galdós, llevado de la mano de Alejandro Casona. Y *María Rosa*, de Guimerá. Y *Los Amores de Becquer*—barajados por María Teresa León, Rafael Alberti, Delia García, Alberto de Zavalia y Esteban Serrador, que caracterizará a Gustavo Adolfo. Y el folletín truculento de Alfonso Torrado sobre una sirvienta gallega. Y, y, y...

Siguiendo esta línea, Luis César Amadori prepara con atuendo "La Vida de Isaac Albéniz," el compositor español que han popularizado concertistas, virtuosos y danzarines de todos los méritos. El atormentado y jocundo Albéniz vivió largas miserias en esta ciudad de Buenos Aires, donde mató el hambre sirviendo de mozo de cuerda—maletero, changador, *porter*—en el cosmopolita muelle o tocando en cafés de barrio, mecando el ocio de jugadores de naipes y de bobos enamorados que bisbisean los mismos idilios todas las primaveras.

Amadori, que acaba de obtener singular éxito con la versión argentina de *Man'zelle Nitouche* (titulada "Mosquita Muerta"), interpretada graciosa y eficazmente por Nini Marshall, se lanza a crearle amores al buenazo y gordiflón de Albéniz, que ha de encarnar Pedro López Lagar. Con la música del catalán Albéniz y la artesanía de Amadori se puede conseguir en el marco latino algo así como una "Canción Inolvidable." Que ese debe de ser el intento.

Por fin Estudios San Miguel ha dado a conocer "Rosa de América," que interpreta Delia Garcés, dando vida a la sencilla peruana envuelta en un halo de arrobamiento bajo la dirección de Alberto de Zavalia y rodeada de los decorados de Gori Muñoz, quien, si se destacó en "Juvenilia" y "La Dama Duende," alcanza el maestrazgo en esta película por su escenografía imaginaria y poética. (Manuel Fontanals en Méjico, Gori Muñoz en la Argentina y Salvador Dalí—esporádicamente—en Hollywood, los tres nacidos en las márgenes del viejo mar Mediterráneo donde se habla provenzal, son tres personalidades en la artesanía decorativa de la pantalla). "Rosa de América," aplauso y fervor, es la réplica argentina de la "Bernadette" norteamericana y de la "Rosa de Pasión," mejicana. Delia Garcés, como Jennifer Jones y María Félix, posee el rostro de la milagrosa leyenda.

Buenos Aires no podía dejar de ser influenciada por la corriente musical. Con el título de "Inspiración," Alfredo de la Guardia y Manuel Agromayor han compuesto un libro sobre el largo anecdotario de Schubert. Lo dirige Jorge Jantus, hasta ayer asesor artístico, y lo interpreta un actor español, Marcial Manent, de buen talento y de evidente parecido con el músico romántico.

Ya están tendidas las mesas y al fresco las botellas de buen vino para recibir a Jorge Negrete. De la Argentina se fué a Méjico un equipo de gente simpática—Libertad Lamarque, Sixto Pondal Ríos, Enrique Santos Discépolo, Blackie, Carlos Olivari, Alicia Barrie, Hugo del Carril, Agustín Irusta, Roberto Fugazot, María Esther Gamas, Leo Fleider...—y Méjico comienza a enviar, contra reembolso, algunos de sus valores: Dolores del Río, Jorge Negrete, Antonio Momplet.

Entre los viñedos de Chile y las galerías de Buenos Aires se realiza "María Rosa," de Angel Guimará. Entre las galerías de Montevideo y los laboratorios de la capital porteña se elabora otra versión de "Los Tres Mosqueteros," dirigida por Sarraceni y producida por Jaime Prades. Mario Soffici está entretenido con "La Sonata a Kreutzer" mientras espera turno su "Martín Fierro."

Enrique Amorín entre "La Carreta"—"quintandeiras" y gauchos fornidos—y "Siete lunas sobre Neuquen"—novela de la resistencia social de estos últimos tiempos políticos apasionados—tuvo tiempo para escribir una novela policial, "El asesino desvelado," que parece que inaugurará la producción cinematográfica de este género. En su relato policial, víctimas y victimarios son indígenas mezclados a personajes

Lucienne Boyer canta ya las últimas cancioncillas de París. Es el amor, es la melancolía, es el recuerdo, es la inquietud... Desde Paul Gerald, desde mucho atrás, París envía sus poemillas simples y sentimentales. Variaciones al tema de *Parlez-moi d'amour*. Canta igual que hace diez años. Con la misma desenvoltura y suavidad. La cantante abre el paso a los que han de seguir. En el momento de publicar esta crónica acaso esté ya en América, o por lo menos en vuelo hacia ella, el sombrero de paja de Maurice Chevalier que vecino a los sesenta y tantos años, ocupa en esta trasguerra el puesto que tuvo el tupé y la gardenia de Mayol en la otra. La quebrada voz del teniente de "El Desfile del Amor" se dejará oír con su *Ma pomme* y su *Wellcome, boys*... Maurice Chevalier con su ligereza y su optimismo, hace real eso de que "la vida empieza a los cuarenta años." Es decir que ahora está en la flor de su juventud.

De España ha llegado otra partida de gitano y canto flamenco. Trae otras canciones—el olivo, la luna, el verde limón, la faca, la tumba—de su pandereta. De Italia se anuncia el deseo de Elsa Merlini de volver. De Inglaterra, vienen camiones y tejidos. De Suecia, papel. De la U.R.S.S. delegaciones comerciales que desean adquirir cuanto puedan. De China llega el primer embajador. De Alemania solicitudes de inmigrantes. De América del Norte todavía no llega ese codiciado celuloide virgen para que la actividad cinematográfica sea un hecho de bravia intensidad.

AUTO-LITE
significa
Alambre y Cable



CAMBIESE
A
AUTO-LITE

AUTO-LITE
significa la
Línea de la Vida
de su Automóvil

BERGMAN...

¡La Incomparable!

Ingrid Bergman, la primera dama de la pantalla... y Gregory Peck, último astro de primera magnitud que asciende al firmamento fílmico, sembrarán nuevos sueños en su corazón, en este fascinante drama de una adorable mujer de ciencia que explora las hondas profundidades de la mente humana... para rendirse luego a la irresistible pasión que lleva en el alma.



DAVID O. SELZNICK
presenta a

INGRID BERGMAN GREGORY PECK

en la realización de
ALFRED HITCHCOCK

CUÉNTAME TU VIDA (SPELLBOUND)

Argumento cinematográfico por BEN HECHT • Distribuida por Artistas Unidos.
UNA PELICULA SELZNICK INTERNATIONAL

*La primera película de
INGRID BERGMAN después
de obtener el PREMIO DE
LA ACADEMIA.*



De Plateros a la Quinta Avenida

Por Manuel Horta

No es oro todo lo que reluce, confesaba en días pasados un magnate de la industria cinematográfica mexicana. Porque fijense ustedes—agregaba—que el viejo cuento de los bajos costos de producción, de los moderados sueldos de artistas y directores, ha pasado a la historia. Parece que todos los elementos se ponen de acuerdo para aumentar sus pretensiones a planos astronómicos. Esto es ya una danza de millones sobre las bases peligrosas de conflictos sindicales, diferencias internas, falta de argumentos originales, trinquetes y múltiples imposiciones. Y a pesar de las pesimistas declaraciones del adinerado, el séptimo arte cobra impulso arrollador, triunfa en México y en el extranjero y es fuente de trabajo y prosperidad que debemos mantener viva.

Tan importante es ya el cine nacional, que sus imanes de oro atraen a destacadas figuras de otros países. Oígame usted: en un banquete a Libertad Lamarque, anunciada por don Vicente Miranda el de "El Patio" como la reina mundial del tango, e hiperbólicamente presentada por Arturo de Córdova como ¡La Dama de América!, contamos a más de veinte artistas del Plata. Amanda Ledesma, rubia y coqueta; Luis Sandrini, cómico de cartel excepcional; el duetto Llamas Barroso, Hugo del Carril, Sara Guash, encabezaban al apretado grupo de "chés" para quienes el turbulento orador y licenciado, Doria Paz, volcó una catarata de adjetivos desproporcionados y fabulosos. Ya en otras ocasiones he nombrado al ejército de cubanos que invaden los sets y a los centenares de iberos que se adueñaron de muy jugosas oportunidades.

Como es lógico pensar, el desplazamiento lento, insensible y rítmico de figuras mexicanas, se realiza sin remedio. En la memoria tenemos estos datos ejemplares: la señora Eva Puig, viuda del que fuera Ministro de nuestra Nación en la Casa Blanca, ha firmado contrato con la 20th Century-Fox para un papel central en "The Plainsman and

the Lady"; David Selznick, llamó al compositor Alfredo Palacios para la parte musical de "Bolero"; Jorge Negrete voló a los dominios de Perón y hará una larga jira por Centro América; Pedro Armendariz, que ha logrado vigorosos tipos del pueblo y de la gleba, a estas horas estará en Hollywood acompañado del notable director, Indio Fernández; y la estatua María Félix, que ha cristalizado su actuación cumbre en "Devoradora," recibe de continuo proposiciones tentadoras para marchar a otras latitudes.

Para todos hay como no arrebatan, dice la gente de campo. Al oído de Ann Sheridan—menos bella en la vida real que en la pantalla, mujer de singular temperamento y simpatía, que ha inventado en la capital un cocktail a base de ginebra y jugo de tomate—el dinámico y cordial Alejandro Salkind susurró las bases de un posible contrato para que filme entre nosotros. Margo, en viaje de luna de miel, se ve cortejada por viejos amigos y productores astutos, con la esperanza de que deje por unas horas los brazos de su feliz esposo para plantarse frente a las luces que ciegan y los megáfonos que aturden. Pero ya que hablamos de Ann Sheridan, agregaremos que con ella vinieron Walter Pidgeon, un monstruo de simpatía, e Ivone de Carlo, tanagra de rosa y miel, cuya figura quedó grabada al alto relieve en nuestro pensamiento con esa película rara que se llama "Salomé."

Por lo que toca a la carencia de argumentos originales de que se quejaba el magnate, nada más desconsolador. Cuando no se recurre a la parodia, se cae en la mediocridad. Al margen del rapto sufrido por el niño Bohigas, se registraron más de doce *scripts* con ese tema. En uno de los mismos, trabajará posiblemente Libertad Lamarque. Y es que se repite en nuestro medio aquel diálogo definitivo entre un autor y un cómico.—Yo—decía el primero—no tengo más tesoro que mi talento. A lo que respondió el histrión:—Pues nadie debe quejarse de pobreza... Se queda uno frío al enterarse de que un asunto tan lamentablemente falto de gracia y comicidad como ese "Hijo Desobediente" que padecemos en una película, ha dado miles y miles de pesos de ganancia en Puerto Rico y Perú... Será por que ese puerto siendo tan rico, tira su dinero...

Solucionado en apariencia el conflicto veterano entre el STIC y el S.T.P.C., la fiebre de trabajo continúa en todos los estudios. Cuando esta crónica aparezca, estarán listas para su exhibición las cintas que siguen: "Voces de Primavera," dirigida por Jaime Salvador, y con las figuras estelares de Luise Brunnet, el reverendo padre Domingo Soler y los ventu-

rosos "Bocheros"; "Juan Colorado" de Tito Gout, con Milicha Zea—que sea como sea es una discreta dama joven—y David Silva, buen elemento. Esperamos que Tito no se ponga "Colorado"; "Humo en los Ojos," título de esa manida canción del ególatra Tin Larín, se rueda a todo vapor. "Crimen en la Alcoba" tendrá como personajes esenciales a Rafael Baledón, a Carmen Montejo y a Ernesto Alonso; por su parte, el Rey del Churro, don Juan Orol, producirá y dirigirá "Una Mujer de Oriente," con Rosa Carmina, y el villano Carlos López Moctezuma, un hombre tan malo que llora cuando mata una mosca.

Mientras se derriba "El Toreo" y se pone la bandera de huelga en la gigantesca plaza "México," la única que se enfrenta con bichos bravos es Mapy Cortés, entrenándose en un rancho para una película taurina. Veremos si lo cortés no quita lo valiente... "La Mujer sin Historia" corre a cargo del güero Fernández Bustamante—a últimas fechas muy elogiado por sus discretas actuaciones en el banco de la dirección—trabajando en esa film la guapísima Lina Montes y Emilio Tuero, único feliz mortal que gana dinero en el Hipódromo de las Américas...

Pero la bomba atómica de las noticias de cine, va en seguida: dos valores cegadores de nuestro ambiente: María Félix y Emilio Fernández, unirán sus excelencias al cristalizar la cinta "Enamorada," con argumento de Iñigo de Martino y con los fondos del incomparable Tepoztlán, quieto y dormido a la sombra del venerable convento del siglo dieciseis. Todos los records de duración en una película se han batido con "La Perla de la Paz." Dieciocho meses lleva filmándose y todavía no se termina. El argumento se debe al talentoso John Stenbeck. La verán en la pantalla los ciudadanos del año dos mil.

Para finalizar, el confetti obligado, los puntos suspensivos y fáciles... Fortunio Bonanova ha hecho en México su mejor papel. En "Pepita Jiménez," saltó al solio de primerísima figura... ¿Creen ustedes que volverá por acá?... Falleció el buen cómico don Octavio Martínez, el de las caracterizaciones perfectas, el de la voz grata, el de la honradez profesional por excelencia. Ha sido una pena grande... Se dice que Antonio Moreno vendrá pronto a esta ciudad de los cinco lagos muertos para encabezar flamante compañía productora... Margarita Xirgu, genial figura española, llegará de un momento a otro... Y este servidor de ustedes vuelve a Plateros para recoger noticias y trasmitirlas el mes próximo.

Rollos de Película Pancromática para Aficionados ARROW FILM

Velocidad garantizada, 50 Weston, luz natural.
Disponemos de todos los tamaños corrientes.
Considerables descuentos para mayoristas y detallistas.

REEVES INTERNATIONAL, INC.
10 East 52nd Street, New York 22, N. Y.

NAUSEA



Si sufre usted de náuseas principalmente al viajar por aire, mar o tierra... pruebe usted

Mothersills

En uso por más de un tercio de centuria como eficaz auxiliar para prevenir y aliviar muchas formas de náuseas. Un ensayo lo convencerá de su eficacia y seguridad. De venta en todas las droguerías.

"PRONTO SABRA VD.-

porque jamás existió una mujer como

Gilda

COLUMBIA PICTURES presenta a

RITA HAYWORTH

como

Gilda

con

GLENN FORD

GEORGE MACREADY • JOSEPH CALLEIA

Libreto de Marion Parsonnet

Producida por

VIRGINIA VAN UPP •

Dirigida por

CHARLES VIDOR



Sydney Greenstreet, Peter Lorre y Joan Loring ensayan una escena de "El Veredicto" en los estudios de la Warner en Hollywood.



Tres Personajes que Meten Miedo

Por Aurelio Pego

ENTRO en uno de los foros de los estudios Warner y me encuentro, en torno a una mesa de metal blanco, a Sydney Greenstreet, ese hombre voluminoso que ya no cumplirá los 50 años; a Peter Lorre, pálido y chiquito; y a Joan Loring con un vestido propio de las mujeres alegres de fines del siglo pasado, borrachos los tres.

Yo pensé, tan fuera de quicio como siempre, si se habrían entregado a la bebida para darse ánimos ante la cámara. Porque el camarógrafo, que no estaba distante, miraba a los tres personajes, tras la enorme máquina de la cámara que tenía algo de tanque de guerra, con un gesto que participaba de policía y de ministro protestante.

Por librarse de su mirada inquisitiva y de la del director, bien merecía la pena de libar champán. Como quiera que sea, era una buena disculpa para "jalarsé."

—Me alegro que en este estudio pueda alegrarse la gente y rompa con la austeridad que impera en los demás—dije a mi acompañante.—¿No ha quedado por ahí alguna botellita sobrante, porque a mí también me impone el rostro del camarógrafo.

Pronto me sacaron de mi candidez cuando el propio Peter Lorre, serenado repentinamente, terminada la filmación de la

escena, se me acercó ofreciéndome una copa del espumoso líquido.

"Menuda juerga," pensé yo, "nos vamos a correr aquí todos," y apuré de un golpe la copa que se me brindaba. Peter Lorre observaba el efecto, con su expresión siniestra característica. Por un momento pensé que me había envenenado. Recorrí, acosado por el miedo, la historia de mi vida insignificante en unos segundos.

Fueron los breves segundos que tardé en apercibirme que el líquido que había ingerido no era champán. El admirable actor me había hecho víctima de una de sus maldades que, ya dentro del crimen, le han hecho famoso en la pantalla.

No me había envenenado Peter Lorre. Repasé en vano mi existencia creyendo que se me acercaba el último momento. La copa contenía una bebida carbonatada, del mismo color que el champán, con burbujas bastante parecidas, pero de un gusto a gaseosa que no emborracharía a los niños de teta.

—De modo que es mentira eso de que los directores en Hollywood se esfuerzan por imprimir la mayor verosimilitud a las escenas. Ni usted está beodo, mi admirado Lorre, ni lo está ese inmenso trozo de humanidad que es Greenstreet, ni esa se-

ñorita que viste tan pasada de moda. Dígame usted, ¿cómo se pueden emborrachar con "ginger ale"? ¿A qué clase de autosugestión tienen ustedes que someterse? ¿Cómo pueden hacerlo?

—Por una sola razón—contestó amable, pero todavía siniestro, Peter Lorre.—Porque somos actores.

Pensé en la desgracia de estos seres que a una voz del director, pierden la serenidad, pierden la cabeza y se marean de un modo vergonzoso con un vaso de gaseosa.

Filmaban los tres artistas una escena, en un elegante cabaret del 1900, que formará parte de la película "El Veredicto." Sentados a la mesa, vestidos de etiqueta, mascullaban palabras, Greenstreet y Lorre. Daba ganas de arrojarles un vaso de agua fría para que se despejaran.

Peter Lorre estaba tan demudado que se veía que la gaseosa le hacía daño. Habían repetido la escena catorce veces y las catorce copas de "ginger ale," sin duda comenzaban a producir efecto, porque el minúsculo actor eructaba sin mayores miramientos. El director se entusiasmaba de la veracidad que prestaba a la escena, porque creía, el muy menguado, que aquellos regüeldos no eran naturales sino pura imitación.

Sydney Greenstreet se veía pálido y fatigado. Parecía más harto que nunca de su gordura. Yo creo que estaba harto del caprichoso director que les obligaba a repetir tantas veces la escena, pero lo disimulaba. Ahora que, para ser un actor, lo disimulaba muy mal.

—No hace mucho que ha salido de una pulmonía—declaró mi acompañante—y por eso se ve a Greenstreet tan cansado y tan sin ganas de trabajar.

—Pues si el director persiste en repetir la escena, creo que se va a decidir por otra pulmonía, como mal menos grave, con tal de que le dé inmediatamente—repuse yo con esa crueldad que me caracteriza.

Joan Lorring lo hacía tan bien que me intrigó saber dónde había aprendido a imitar con tal perfección a una "demimondaine," bebida y sin escrúpulos. Estos casos de mujeres de la vida alegre no se dan en los cabarets norteamericanos. Aquí disimulan más la profesión las vendedoras de amor. Acaso por eso tengan tarifas tan altas.

—Quizás sea porque nació en Hong-Kong,—me replicó la persona que había entrado conmigo en el foro.—El padre de Joan Lorring era inglés y la madre rusa. Se educó en China y...

—No siga, haga el favor. Con esos antecedentes se pueden desempeñar los papeles más odiosos. Porque en Hong-Kong está lo peor de Asia y lo peor de Europa,—dije yo, hablando con suficiencia, tal que si hubiera estado en Hong-Kong el domingo pasado.

—Ah, ¿usted ha estado en China?—me replicó.

—En mi vida. Pero si Joan Lorring siendo una muchacha decente, una honrada hija de familia anglo-rusa, puede darnos una impresión verídica de cómo se comportaba una mujer viciosa en un cabaret europeo en el 1900, veintiseis años antes de haber nacido ella, ¿qué de particular tiene que hable con tanta autoridad de Hong-Kong sin haberlo visto nunca?

Mi argumentación no convenció. Seguí en el "set" aguantando la borrachera de los tres personajes que metían miedo.

Le pregunté a Peter Lorre si era aficionado a las armas blancas. Me dijo que no de una manera que daba la impresión de que en el bolsillo interior del "smoking" que vestía llevaba oculto un estilete.

Cuanto más amable quiere ser este actor, más le recuerda a uno lo infernal que ha sido en muchas películas. Siempre suave, siempre con voz en tono menor, siempre en acecho. Sin duda es un hombre buenísimo, pero ¿quién se lo cree?

Peter Lorre infunde respeto. Si no produjera algo de miedo su presencia, no sería el gran artista que es.

Yo examinaba con detenimiento sus ojos



castaños, como su cabello, su figura menuda, tratando de ver en él al húngaro que es de nacimiento. Indiscutiblemente se ha "deshungarizado" mucho, porque no le encontré de húngaro ni el acento.

—¿Quisiera tomar conmigo una taza de té?—invité.

No acepté. Es un tanto sospechoso que un hombre que nació en Hungría le invite a uno a tomar una taza de té. Y aún resulta más sospechoso que un actor que ha logrado renombre por sus hazañas criminales en la pantalla quiera compartir con nosotros ese líquido que se presta para todo, hasta para limpiar el estómago, y que se llama té.

—¿Cuántas películas ha hecho usted en Estados Unidos—le pregunto para cambiar de conversación y que se olvidara del breva.

Me contestó que 28. Le felicité por la colección. Y ya en el plan de conferirle enhorabuenas, le dije que nunca había visto un borracho más borracho sin estar borracho que él en "El Veredicto," la película que rodaba con Greenstreet y Joan Lorring.

Fuí luego a saludar a la que había nacido en Hong-Kong y la felicité, puesto que aún me quedaba un buen surtido de felicitaciones, por haber tenido el capricho de venir al mundo en tan exótico lugar.

—Es a mi mamá a quien tiene usted que felicitar.

—Pues envíelas de mi parte a su mamá y a su papá.

Joan Lorring, ya de cerca, no metía tanto miedo. De amplia boca, de ojos rasgados, decidida, más baja que Peter Lorre, no parecía una mujer peligrosa. Pero yo, víctima de las numerosas novelas de aventuras que he leído, siento un instintivo temor a las mujeres de origen asiático. Me parece que están siempre preparando añagazas. En mi fantasía estas mujeres llevan invariablemente oculto un puñal.

Con Lorre se entendía muy bien. Probablemente porque Lorre ha hecho de japonés en muchas películas. Yo, al lado de ellos, representaba el enemigo ancestral de la raza blanca.

—Pero si yo soy más inglesa que otra cosa,—explicó riendo la Lorring.

—Sí, eso es lo que dicen todas las orientales para despistar.

Celebré mi réplica figurándose que se lo decía en broma. ¡Para bromas estaba yo! Declaró que había hecho únicamente tres películas. En una, "Song of Russia," pasaba por rusa. En otra, "El Puente de San Luis Rey," pretendía ser peruana. En la tercera, "Cuando el Amor Florece," con Bette Davis, era una muchacha inglesa con bastante poca vergüenza.

Ahora dígame usted, lector o lectora, si era para fiarse.

Quise hablar con el tercer personaje temible, con Sydney Greenstreet, cuya sola presencia impone. En las películas suele ser el malhechor intelectual. Pero no quería hablar con nadie, descansando del rodaje, recostado en un diván, pensando con sentimiento en aquella pulmonía que había sufrido y que como una aventura amorosa infortunada lo tenía aún a mal traer.



• ¿Y por qué no? El cuello especial (patentado) de su biberón PYREX* asegura un pase continuo y uniforme de la leche por el chupete, y su bebé no quiere interrupciones cuando tiene hambre.

Hay dos razones más por las cuales usted debe insistir siempre en los biberones marca PYREX. Primero, porque están hechos del famoso cristal refractario del mismo nombre para que se puedan esterilizar en agua hirviendo sin temor a que se cuarteelen. Y segundo, porque tienen los lados planos para que no rueden al suelo y se rompan. Esto significa una economía para usted, pues tendrá que comprar menor cantidad de biberones.

Cerciórese de que el nombre de PYREX aparezca en cada biberón, y así sabrá usted que está comprando lo mejor.

*Marca Registrada





Douglas Fairbanks fué uno de los primeros artistas en ofrecer sus servicios a la patria. Durante cuatro años estuvo en la marina de guerra de los Estados Unidos.

El Héroe Retorna

Por
Elena de la Torre

CINCO condecoraciones ganadas en acción de guerra en los campos de batalla europeos, seis cintas y siete estrellas, adornan el pecho del héroe.

Premiado por sus servicios a la causa de la Libertad con una especial recomendación del jefe de la Octava Flota americana; con la Legión de Mérito; con la Estrella de Plata; con la Cruz de Servicios Distinguidos; con la Legión de Honor y con la Cruz de Guerra francesa, vuelve Douglas Fairbanks a Hollywood para reanudar su vida civil.

Cuando terminó de filmar en 1941 su película "The Corsican Brothers," fué de los primeros en abandonar el cine para alistarse en la Marina. Antes de que entraran en la guerra los Estados Unidos ya él había tomado parte en la persecución de los submarinos en el Atlántico del Norte, a bordo del destroyer "U. S. Ludlow." Y antes del ataque a Pearl Harbor, le habían trasladado al acorazado "Mississippi," con un ascenso. En el invierno de 1942, ya de teniente, pertenecía a la tripulación del "Washington"; y más tarde, a bordo del porta-aviones "Wasp," era enviado en misiones especiales a transportar aeroplanos a Malta, antes de la invasión del Norte de Africa, y a bordo del crucero "Wichita" a escoltar convoyes a Rusia.

Fué después destinado Fairbanks al cuerpo de Comandos, donde se distinguió de modo notable tomando parte en numerosos asaltos y siendo designado como "Comando Experto" para acompañar a la flota del Atlántico a la invasión del Norte de Africa.

Su hoja de servicios llenaría páginas enteras, que no están en relación con la información de la cronista.

El héroe retorna y retorna al cine, de donde salió, estableciendo de ahora en adelante un nuevo precedente, al que no nos hallábamos muy acostumbrados.

Cada vez que un astro de la pantalla llega a un estudio en preparación para una película, ya tiene asignado un lujoso departamento en el que se encierra, dándose importancia, una semana antes de comenzar la filmación, sin dejarse ver de nadie por lo general.

No así Douglas Fairbanks. Al llegar a la RKO, vestido aún con el uniforme de oficial de Marina, en lugar de dirigirse a su departamento se metió en una modesta oficina del estudio con una secretaria y se puso a trabajar, como un empleado cualquiera, en los detalles de la película que se disponía a filmar. Con el productor Ames; con el director Richard Wallace; con el escritor John Twist; con utileros, decoradores y fotógrafos ha colaborado en la preparación de "Sinbad el Marino," que vuelve a llevarle en ficción a los mares de donde acaba de venir en la realidad.

Viéndole arrogante, fascinador, en el atavío de "Sinbad el Marino," me recuerda a su padre enormemente. Es a él a quien me parece ver, y no al hijo, y pienso en lo que al público le agradaría ver filmadas de nuevo por éste las películas que hicieron famoso al padre.

Pero este nuevo Douglas Fairbanks, al que ni la riqueza ni la fama han hecho

orgullosa, sino humilde y sencillo, se adelanta a mi pensamiento y antes de que termine de exponérselo me dice:

—Para mí las películas de mi padre son perfectas. Jamás podría yo mejorarlas. Y para no mejorarlas, ¿cuál sería el objeto de filmarlas de nuevo?

Ha vivido Douglas por tanto tiempo a la sombra de su padre, que al enfrentarse ahora con un papel en que pueda recordarle siente miedo como si fuera un novato de cine.

Le reprocho este complejo de inferioridad en que parece sentirse, después de haber sido uno de los más famosos exponentes de las tácticas de los Comandos en la guerra.

—A pesar de eso,—me dice,—tengo miedo y respeto al público y quiero ser digno hijo de mi padre en esta película.

Para ello se ha sometido Douglas Fairbanks a un entrenamiento atlético agotador, como jamás lo ha intentado nunca un artista de cine.

En la trama debe realizar acrobacias casi imposibles—como las inolvidables del padre—lanzándose de grandes alturas, saltando trampolines, deslizándose por cables y dejando muy chiquito al Tarzán de las selvas.

Para ello tiene como entrenador al capitán David Sharp, del cuerpo de reserva aéreo, que de niño realizaba toda clase de hazañas peligrosas en las películas del viejo Fairbanks y que ha dedicado la mayor parte de su vida a estudiar los trucos atléticos del inolvidable artista.

—Mi reunión con David Sharp—dice Douglas—ha venido a revivir una amistad de la niñez, que se inició cuando vine a Hollywood a los 14 años a filmar mi primera película, "Stephen Steps Out."

Uno de los utileros del estudio, que escucha la conversación que sostengo con Douglas en el "set," interrumpe para decirle con la camaradería que se establece siempre entre cuantos trabajan juntos en cualquier capacidad en una película:

—Yo le ví filmar la primera escena de esa película. ¡Y qué malo era usted entonces!

—Era malo y además me habían hecho una publicidad previa fantástica, lo que echó a perder las cosas todavía más—replica Douglas riéndose de sí mismo en aquella época.

Douglas a causa del fracaso se volvió a Inglaterra y se dedicó después en París al estudio de la pintura y de la escultura durante dos años, sin pensar en volver al cine.

Pero volvió. El que toma una vez el gusto al maquillaje y el que recibe en los ojos la brillante luz de los focos eléctricos de los "sets," tiene ya inoculado en la sangre el virus del cine, contra el que no hay vacuna posible.

Volvió y fué aceptado en la Paramount donde se aumentó los años, haciéndose pasar por un mozo de 20. Con Jack Holt y Billy Dove figuró en la película "Wild Horse Mesa"; y con Warner Baxter, Billie Dove y Mary Brian en "The Air Mail."

Su primer triunfo le esperaba en "Stella



Douglas Fairbanks y Maureen O'Hara en un momento romántico de la película "Sinbad el Marino", cuyo rodaje terminó el mes pasado en los estudios de la RKO-Radio en Hollywood.

Dallas," producida por Samuel Goldwyn, cuando Douglas era ya un artista independiente.

Y poco después tuvo el momento más feliz de su vida, según me recuerda.

—Figúrese usted que la noche del estreno de la obra teatral "Young Woodley," Charles Chaplin permaneció conmigo sentado en la acera de la calle, a la puerta del teatro, casi hasta la madrugada, celebrando mi actuación en la obra.

La ascensión fué después más fácil; filmó con Greta Garbo y John Gilbert; con Pauline Stark y Lionel Barrymore; y por último con Joan Crawford, con quien se casó en 1929, y de la que se divorció en 1934, aunque los dos permanecen hasta la fecha como excelentes amigos.

Muchas películas más y muchas estrellas a su lado: Milton Sills, Betty Compson, Dorothy Mackail, Richard Barthelmess, Loreta Young, Katherine Hepburn, en la inolvidable película "Morning Glory," que ganó para la estrella el premio de la Academia de aquel año...

Y un nuevo viaje a Inglaterra, donde de 1935 a 1937 se dedicó a la producción de películas.

Tocamos ahora el punto capital de las nuevas aspiraciones de Fairbanks.

—Por extraño que le parezca—me dice—no tengo un especial placer en la actuación y no me interesa el teatro que requeriría un gran esfuerzo, que no estoy dispuesto a hacer. Y tampoco me interesa dirigir películas, como alguien ha insinuado.

—¿Cuáles son sus ambiciones entonces

para el futuro?—le interrogo.

—Escribir, en primer lugar, y producir películas en segundo. Tengo publicadas muchas novelas cortas, bajo pseudónimo, pues no quiero dar mi nombre hasta que haga algo que me satisfaga por completo —me dice Douglas.

—Yo creí que sus afanes de productor se habían desvanecido después de sus aventuras en Inglaterra, donde no fué ciertamente la buena suerte la que estuvo a su lado—le dije.

—Invertí dos años y todo el dinero que tenía y no saqué nada, es cierto,—replica como si más que a mí se contestara a sí mismo;—pero adquirí una experiencia que no se paga con dinero. La próxima vez estaré más preparado. Y no creo que esa próxima vez esté muy lejana.

Mientras llega, pone Douglas Fairbanks todo su entusiasmo en "Sinbad el Marino," que filman con él Maureen O'Hara y Walter Slezack. El cuento clásico en que se basa la película presenta a Sinbad después de su séptimo viaje.

—Este que hago yo en nombre de Sinbad es el octavo—dice Douglas.—Y como el ocho es mi número de suerte, tengo toda clase de razones para esperar que el público me reciba bien.

Lo mismo daría el ocho que el nueve o que el once.

De la lealtad del público y de su devoción puede estar seguro el héroe, que retorna a la pantalla con un cierto cansancio de haber visto mucho con la mirada escrutadora de sus grandes y profundos ojos azules.





El más reciente retrato de Cornel Wilde, estrella de la Empresa Columbia.

El Triunfo de CORNEL WILDE

Por Elena de la Torre

ME esperaba Cornel Wilde para almorzar y charlar mientras almorzábamos. Llegué tarde. Se moría de hambre. Pero me recibió amable y risueño, como si yo hubiera sido el colmo de la puntualidad. Caballero gentil, o actor consumado. De todos modos agradecí su gesto cordial, que me puso cómoda ante él.

Quería hablarle de sus obras, de todas, desde el momento de su triunfo. Lo de antes ya no me interesaba, ni les interesa a los lectores. Que nació en Nueva York el 13 de octubre de 1915; que su padre fué capitán del ejército húngaro en la primera guerra mundial; que al terminar la guerra volvió la familia a Nueva York; que la salud de su padre les hizo regresar a Europa; que de vuelta a Nueva York en 1933 trató de estudiar para médico, cursando tres años en la Universidad de Columbia; que decidió después ser artista, figurando en distintas compañías ambulantes; que como resultado de su actuación en "Romeo y Julieta" con Vivian Leigh y

Laurence Olivier, le contrató la 20th Century-Fox y le trajo a Hollywood; que desde el 1940 ha figurado en películas de la Warner y de la misma 20th Century-Fox, sin que nadie le recuerde...

Todo esto pertenece a un pasado que se me antoja muy lejano.

Hasta hace poco más de un año en que la Columbia le descubrió para presentarle en "Canción Inolvidable" con Merle Oberon, representando a Chopín, Cornel Wilde no existía para las gentes.

Y en este punto es donde yo quiero que el artista tome el hilo de su narración para los lectores de CINE-MUNDIAL.

Cuando llegamos a este momento, Cornel Wilde ha saciado ya su apetito con un magnífico "roast-beef" y se halla dispuesto a las confidencias.

Comenzamos refiriéndonos a Chopín. ¿Interpretó o no interpretó él la música del glorioso compositor?

Cornel Wilde confiesa que la interpretación para la pantalla fué del gran pianista

Iturbi; pero a él le tocó *el hueso* de aprenderla toda, desde el principio al fin, bajo la dirección de un notable maestro de música, para saber cómo tenía que usar los dedos de modo que estuvieran acordes con el movimiento de las notas en el piano.

—Si usted cree que esto es cosa fácil, pruebe alguna vez—me dice el artista. —Al profesor le pagó el estudio 400 horas de enseñanza, lo que puede darle idea de mi paciencia y de mi trabajo.

Cuando se estrenó la película, el placer de Cornel Wilde era entrar en los cines donde se exhibía, para escuchar, sin que nadie le conociera, los comentarios del público.

Cierto día discutían delante de él dos músicos que él sabía eran profesionales del cine. El uno insistía en que Cornel Wilde tocaba de veras. El otro le recordaba que la grabación del sonido musical para las películas nunca se toma directamente, sino que se hace mucho antes de la filmación.

—De un modo o de otro—replicó al primer contendiente—él toca exactamente las notas que debe tocar, y al tiempo y medida que deben tocarse, lo que demuestra que podría tocar si quisiera.

Cornel Wilde asegura que nunca se ha divertido tanto como oyendo esta discusión.

Ya famoso, volvió la Columbia a presentarle en otra película sensacional, "Aladino y la Lámpara Maravillosa," esta vez no como pianista, sino como émulo de Sinatra.

Y triunfó también con una bella voz de barítono y con la brillante personalidad que le hace simpático en la pantalla... ¡y fuera de ella!

El "Aladino" arriesgado, truhán y caballero, que conquista el amor de "Amira," la hija del Sultán, no se parece en nada al "Chopín" enfermizo y consumido por la tisis. Me asombra cómo pudo efectuarse la transformación, porque Cornel Wilde es alto, fuerte, vigoroso y si es fácil agrandar lo pequeño, es en cambio muy difícil empequeñecer lo que es grande.

El artista me da la respuesta:

—Estaba decepcionado de mi permanencia en Hollywood; hastiado de la espera que no me llevaba nunca a nada. Hasta los agentes se burlaban de mí, y no faltó alguno que me dijera: "¿Todavía andas buscando trabajo, Cornel? ¡Eres muy optimista!" Tenían razón. Trece años de espera eran muchos años.

Cornel Wilde se queda un momento pensativo y después prosigue:

—Cuando llegó la preparación de "Canción Inolvidable," soñé con el papel de Chopín. Los pesimistas volvieron a decirme: "Olvídate de los papeles románticos. Tú no eres el tipo para eso..." "No pienses en películas en technicolor. Tu cutis es demasiado mate..." "Eres demasiado fuerte y saludable. Chopín era un tuberculoso..." Y entonces...



La Leche KRAFT en Polvo es **MÁS FRESCA** que una Rosa



porque... La Leche Kraft en Polvo viene en dos saquitos a prueba de aire para que se conserve bien la leche—cada uno suficiente para un litro. No se mide, no se desperdicia.

Ud. prepara la que necesita—la leche restante queda encerrada, protegida... fresca para otra ocasión.

Compre

Leche KRAFT en polvo

en el nuevo paquete de cartón o en la popular lata anaranjada de 1, 2½ y 5 lbs.



—Entonces, ¿qué?

—Se me ocurrió una estratagema. Me hice hacer un saco muy estrecho de hombros, que me estrechaba también el pecho. Me empolvé el rostro. Y me presenté en la Columbia como un muerto que caminaba. ¡Me llevé el papel! Todo ha sido después fácil y gentes que antes ni me saludaban ahora se apresuran a correr hacia mí para estrecharme la mano.

La odisea de Cornel Wilde había terminado gracias a Chopín. Después de "Canción Inolvidable" y de "Aladino y la Lámpara Maravillosa," Wilde ha filmado otra película también en technicolor para la Columbia, "El Hijo de Robin Hood," con Anita Louise, de la que me cuenta un episodio conmovedor:

—El productor de la película, Clifford Sanforth, tenía un hijo que contaba seis años cuando el padre le llevó a ver la película de Robin Hood que filmó Errol Flynn. El niño se encantó con las hazañas del protagonista y le preguntó a su padre: "Papá, ¿tenía un hijo Robin Hood?" El padre le contestó que no lo sabía. Dos años después murió el niño de una operación de apendicitis. Y un día que el padre iba pensando en él, como de costumbre, vió en la vidriera de una librería una novela titulada "El Hijo de Robin Hood." Compró el libro inmediatamente; compró los derechos para la película, y llevó a la pantalla el sueño de su hijo muerto. No tiene usted idea—termina diciéndome Wilde—de la sensación experimentada por

mí mientras he estado filmando este precioso cuento de la Columbia, al pensar en el episodio que le dió origen.

Cornel Wilde entiende esto bien, porque es padre de una chiquilla preciosa y todo el encanto de su vida lo constituye su hogar y el amor de su esposa, Patricia Knight, a quien adora.

La 20th Fox, que tiene a medias con la Columbia el contrato de Cornel Wilde, le ha dado después otra de las buenas películas del año: "Leave Her To Heaven," con Tierney, con un asunto apasionante y muy dramático en el que Cornel Wilde demuestra de nuevo su versatilidad.

Y en estos momentos es el escogido para una obra llamada a ser en el cine algo por el estilo de "Lo que el Viento se Llevó."

Me refiero a "Forever Amber," la novela más famosa de los últimos tiempos, que pronto comenzará a filmarse con Cornel Wilde de protagonista, y para la que ya se ha elegido a una estrella nueva en el cine: Peggy Cummins, diminuta y notable actriz del teatro inglés, de la que

hablaremos en otra ocasión a nuestros lectores.

Después de esto hay otra gran película en perspectiva en la que yo adivino triunfante a Cornel Wilde. Es la obra de Frank Ross para la RKO, "The Robe" (La Túnica), en la que el papel del protagonista estaría para Cornel Wilde como hecho a la medida.

Se lo digo y sonrío, como divertido con mi observación.

—¿Lo toma a broma?—le pregunto.

—¡Todo lo contrario!—replica.—Es que parece usted adivina, porque, según tengo entendido, ha sonado ya mi nombre entre los posibles candidatos para el papel.

—¿Y no ha sonado también para el papel de Valentino, en la película del productor independiente Edward Small, que éste piensa filmar sobre el ídolo famoso de un "ayer" cercano?—vuelvo a interrogar al artista.

—¡Es posible!—me dice.—Hace tiempo me mencionaron la posibilidad de una oferta en ese sentido. Pero la rechacé de plano, antes de que pudiera materializar. ¡Para esa película sí que yo no soy el tipo, y no quiero exponerme, mientras pueda evitarlo, a un fracaso!

Personalmente, estoy de acuerdo con Cornell Wilde en este punto.

Y termino mi entrevista con él, deseando sinceramente que siempre sepa conservar la cabeza firme como ahora, para no dejarse tentar por falsos señuelos de relumbrón.



EN "El Espectro de la Rosa", estupenda
 cinta en Tecnicolor de la Republic, y en esta
 página, luce sus danzas acrobáticas uno de los bailarines
 más sensacionales de la época: Ivan Kirov,
 aquí presente en diversas actitudes
 coreográficas, poco menos
 que increíbles.



Cine-MUNDIAL

Revista mensual ilustrada
516 Fifth Avenue, New York 18

JULIO, 1946

Vol. XXXI

Núm. 7

Director: F. García Ortega

Jefe de Redacción:

Francisco J. Ariza

Director Artístico: Jess Gourlay

Gerente de Anuncios:

A. J. Chalmers

Administrador: J. M. Escuder

Esta revista circula en todo el mundo a los siguientes precios: Centro y Sur América (excepto Argentina, Uruguay, Paraguay, Panamá y Bolivia), República Dominicana, y Estados Unidos: 20 ctvs. número 60 ctvs. plata número suelto: 1 año, \$6.50; en Cuba, Panamá y Puerto Rico: 10 ctvs. número suelto: 1 año, \$1.00; en Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia: 30 ctvs. plata número suelto: 1 año, \$3.60; en el resto del mundo: 25 ctvs. número suelto: 1 año, \$2.50.

OFICINAS EN: Argentina (para el territorio de esa república y las de Uruguay, Paraguay y Bolivia): José María Garrido, Charcas 4287, Buenos Aires; Brasil: Agência Seafuto, Rue 3 de Dezembro, 29 São Paulo; Cuba: L. Sánchez Amago, Consulado 106, Habana; Méjico: Antonio Robles, Apartado Postal No. 1907, Méjico, D. F.; Chile: Edmundo Pizarro Rojas, Casilla 3916, Santiago; Casilla 3725, Valparaíso; Perú: Luis A. Carrasco C., Apartado 1099, Lima.

EN LA PORTADA:

Belita, estrella de la Monogram, que interpreta con maestría el papel central de "Desenlace", uno de los fotodramas más intrigantes de la temporada.

Jane Russell, la mujer más discutida del cine. Protagoniza "El Proscrito", película atrevida del millonario Howard Hughes para Artistas Unidos, que acaba de estrenarse con gran éxito después de cuatro años de polémicas y litigios.



EN BROADWAY

Con Jorge Hermida... Monos de Riverón

LA LITERATURA está transformándose por estas tierras. Y los literatos, encantados, y con razón.

Un colega nuestro escribió un cuento de Navidad a fines del año pasado. Eran tres modestas cuartillas: alrededor de ochocientas palabras, una tras otra. Lo compró una revista.

Con explicable presunción, nos mostró el cheque que le vino como espléndido regalo de Pascuas: 1,350 dólares.

A los tres días, para año nuevo, le mandaron otro con 60 dólares más, con la explicación de que un diario de Pennsylvania pagaba esa suma por el derecho de reproducir el cuento en su sección dominical.



—Con dos pares de pantalones, este traje es una verdadera ganga.
—Sí, pero como no tengo más que un par de piernas por qué no me cambia un par por un sombrero?

Nuestro colega se declaró satisfecho. Pero había otras sorpresas en reserva.

En enero le llegaron otros dos cheques. Uno por 50 dólares y otro por 300 más. El primero, de una empresa de anuncios por derecho a citar en un suelto de publicidad una frase del cuento en cuestión. Los 300 dólares eran por derechos de autor por la adaptación de la historieta a un programa de radio.

Bromeando, le dijimos:

—Espera a que te vengan ofertas de Hollywood...

A lo que él replicó sinceramente que no podían estirarse en celuloide ochocientas palabras.

—Además,—añadió—me considero muy bien pagado ya.

Pero ayer le llegó la oferta de Hollywood. Quieren comprarle el cuentecito para una película. Y la suma es tan respetable que el colega anda consultando abogados, buscando agentes y conduciéndose como todo un hombre de negocios.

EN LA CALLE 46, cerca de la Quinta Avenida, hay un "Hospital para Plumas de Fuente." Cuando el propietario sale a almorzar, coloca un letrero en la puerta que dice: "El doctor ha salido."

EL 25 DE MARZO de este año, en el templo de la Recoleta de los franciscanos en el Cuzco, Perú, hizo profesión de fe aquel tenor y actor de cine mejicano que se llamó José Mojica. El protagonista de "La Cruz y la Espada," como en el argumento de dicha película, fué velado de cuerpo presente ante el Altar Mayor, y luego inhumado de manera simbólica, cu-

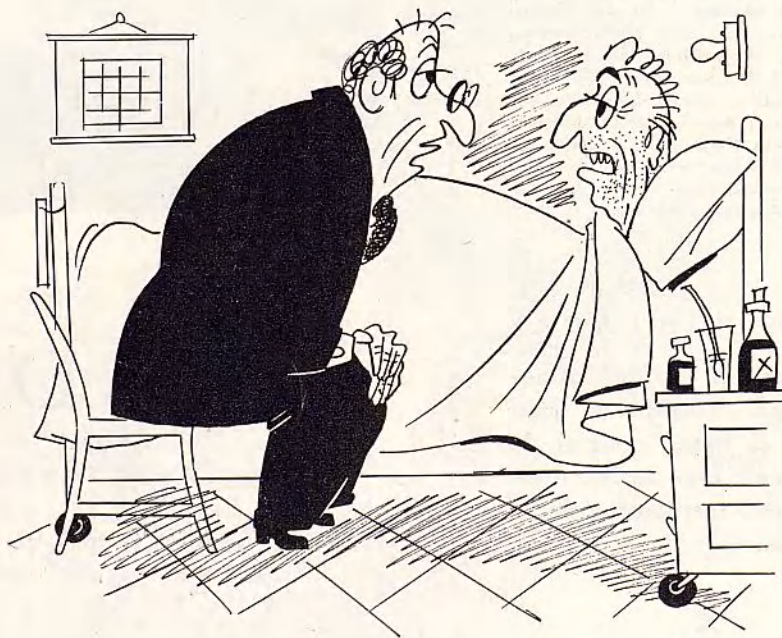
briendo todo su cuerpo de abundantes y hermosas flores. Miles de personas acudieron a la emocionante ceremonia de la despedida del mundo de Mojica. La misa de profesión la dijo el guardián del convento, Pedro Ganchagui, y la oración gratulatoria fué pronunciada por Fray Urbano Ploutier, religioso canadiense que ejerce el cargo de Visitador General de la Orden Franciscana en el Perú. Ahora, Mojica anhela cruzar los Andes e ir como misionero a establecerse entre los indios de la cuenca del Amazonas, a los que quiere predicar el Evangelio. Mojica ha cambiado los lu-

jos de aquella "La Guadalupe," casa típica que se construyó en el Cañón de Santa Mónica, cerca de Hollywood y reproducción fiel de la que le sirvió de cuna en San Gabriel, Méjico, por la celda austera y pronto por los peligros de la jungla amazónica... Mojica ya no canta endechas de amor, sino "Ave Marías," y aquellos besos pasionales que daba a Mona Maris en "La Melodía Prohibida," una de las primeras cintas hispano-parlantes de la Fox, han sido substituídos por el piadoso ósculo a la cruz...

EL CRONISTA neoyorquino Irving Hoffman observó en Nogales, Méjico, que en español los relojes *andan* mientras que en inglés *corren* (run); y deduce que tal vez se deba a eso que los nuestros dejen las cosas para mañana.

ENTRE TODAS las películas que se exhiben actualmente en Nueva York, la que mejor revela un episodio de la vida real y la que más emociona es la tragedia italiana "Ciudad Abierta," hecha con cuatro reales en Roma a raíz de llegar las fuerzas aliadas.

LA QUE FUÉ FAMOSA residencia de Valentino "Falcon's Lair" (La Guarida del Halcón) acaba de ser comprada por \$100,000 al director de la Sinfónica de Los Angeles, Werner Jansen, esposo de la actriz Ann Harding, por la señora Gypsy Buys, fabricante de cosméticos de Hollywood. Declaró la señora Buys que hace 25 años ella fué una de las fanáticas de



—Con el anestésico me sentía en la gloria, en el paraíso... después ví frente a mí a mi mujer y a mi suegra y comprendí que ya todo había pasado.

Valentino. Ahora, además de la casa, que en 1936 compró y reformó el arquitecto español Juan Romero, quien la vendió a Jansen el pasado noviembre, la señora Buys quiere adquirir nuevamente todos los muebles y objetos de Valentino que se vendieron a subasta en diciembre de 1945. En esa fecha Romero se retiró a sus cafetales del Brasil, después de no haber cristalizado una negociación por la cual Cugat y Miguelito Valdés hubieran establecido un cabaret en la que fué mansión de Valentino...

ESTE ES UNO de los cuentos que hacía Roosevelt:

Dos chinos estaban discutiendo tan acaloradamente en medio de la calle que un forastero se extrañó de que no se pelearan de verdad. "Es que el primero que levante la mano," explicó otro chino, "confiesa que se le han agotado las ideas."

"LA TIERRA HA DEGENERADO en los últimos tiempos. Hay señales de que el mundo toca a su fin. Los niños ya no obedecen a sus padres. Rara es la persona que no quiere escribir un libro. El fin del mundo se acerca."

Una revista que publican los maestros de escuela de Brooklyn, asegura que eso lo dijo un sacerdote egipcio cuatro mil años antes de Jesucristo.

ALBERTO VARGA, creador de la famosa "Muchacha de Varga" que popularizó la revista "Esquire," dió lugar a un pleito con el Director de Correos, y fué la "pin up" por excelencia durante la guerra, ha confesado que fueron muchas las modelos que le han servido para sus creaciones. Sin embargo, la actriz de cine de carne y hueso que según él tipifica su creación, aunque sólo la ha visto en el cine, es Marguerite Chapman, de la Columbia. Las largas piernas de Marguerite encantan al artista peruano.

Y a propósito de piernas:

Willys, proveedor de Nylons para las estrellas de Hollywood, ha hecho este año, a título de "connoisseur," su selección de las piernas más bellas de la capital del cine. Según él, las que hoy en día responden al ideal de belleza perfecto son las de Martha Vickers. Le siguen en este orden: Jane Russell, June Allyson, Vivian Blaine, Rita Hayworth, María Montez, Virginia Mayo, Joan Leslie, Constance Moore y Lynn Baggot.

Las medidas perfectas de Miss Vickers, asegura Willys, son: Tobillo, 8½ pulgadas; pantorrilla, 12½; muslo, 19½; del tobillo a la pantorrilla: 4 pulgadas. De la pantorrilla al muslo, 7 pulgadas. Según él, las



Caricatura del hombre feroz: John L. Lewis, líder de 400,000 mineros, el político obrero más temido y odiado en los Estados Unidos. Fundó el sindicato CIO.

piernas de la Grable resultan demasiado delgadas, especialmente en los tobillos y pantorrillas. Y las de Marlene Dietrich hace ya tres años que no figuran en las selecciones de este experto.

SE ACABA DE CONSTITUIR en Hollywood el AOHA—Animal Owners and Handlers Association (Asociación de Propietarios y Domadores de Animales). Entre los agremiados figuran los domadores de "Satán," el tigre; de leones, zorrillos, cucarachas, tortugas, gatos y perros. Todos estos insectos y animales tienen que registrarse por las reglas del gremio, aparte de las de la Sociedad Protectora de Animales.



—¡Joven, si conociera usted a mi esposa no perdería usted su tiempo tratándome de vender una enciclopedia!

DICE EL ERUDITO Morris Ernst, que escribe en una revista neoyorquina, que de los dos mil millones de habitantes que tiene este planeta, el 60%—alrededor de 1,200,000,000—son completamente analfabetos.

Y todavía hay quien sostiene que es un error "doblar" las películas!

SE CUENTA QUE un individuo se fué a ver a un psicópata y le pagó \$50 para que le curase un terrible complejo de inferioridad que padecía; y que poco después le pusieron una multa de \$25 por insultar a un gendarme.

AYER POR LA TARDE estuvimos en "La Isla del Gobernador," un trozo de roca y tierra que se levanta en medio de la bahía de Nueva York lleno de cuarteles, viviendas para oficiales y soldados, jardines, campos para deportes, galerías subterráneas, cañones y proyectiles que no se ven, una cárcel y un teatro.

Íbamos a presenciar cómo condecoraban a cinco héroes, uno de ellos amigo nuestro.

Lo primero que vimos al desembarcar fueron dos viejas de uniforme jugando al golf con mucha seriedad; y al poco un individuo desarrapado, con pantalón de un color y camisa de otro, se acercó en una motocicleta de la policía militar y nos condujo al teatro, que era donde se iba a celebrar el acto.

Ya estaban allí los héroes sentados en primera fila de lunetas. Detrás, los familiares, hombres y mujeres, viejos y niños; luego un vacío semiobscuro; y al fondo sobre una tarima, una banda militar que resultó bastante ratonera cuando entró en funciones.

Los héroes eran cinco, pero presentes sólo

Un Chileno en Egipto

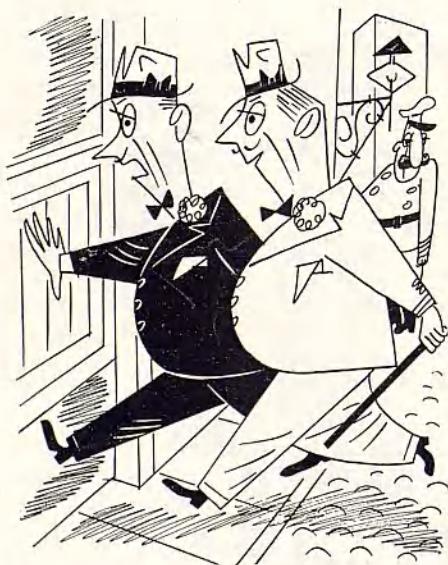


Pedro Lama, actor chileno, en su rol de príncipe árabe en la película "La Bella Beduina", filmada en el Cairo en los estudios de la Sociedad Condor Film. Lama no es sólo artista: produce, dirige y es uno de los fundadores de esta compañía.



El mismo Pedro Lama, en una escena del fotodrama "Wahida", filmado por la misma empresa cerca de las Pirámides. Lama habla el árabe como un hijo del Desierto.

habían tres: un sargento enorme con el pecho cubierto de cintas multicolores, que había hecho heroicidades en Anzio durante



—Jamás en la vida volveré a pedirle a una mujer que se case conmigo.
—¿Te dijo que no?
—¡Me dijo que sí!

la explosión de un polvorín; un teniente del Servicio Estratégico, alto, pálido, con cara de actor trasnochado, que se distinguió en Africa, en Italia y entrando y saliendo en Francia como Pedro por su casa semanas antes de la invasión; y un sujeto cacaseno vestido de paisano, de cabeza puntiaguda y calva, que debió haber hecho algo extraordinario en los Balcanes porque le daban una gran cruz y un documento en que constaba que su labor había acelerado el triunfo de los Aliados.

Acompañado de su madre, un niño venía a recibir la medalla ganada por su padre, un capitán hecho prisionero en Filipinas que luego murió en una mazmorra japonesa.

Suenan en la plataforma las notas agudas de la marcha triunfal de *El Soldado de Chocolate*—"¡Paso al conquistador heroico!"—y el teniente se vuelve y le guiña el ojo a una jovencita que había venido con él y que se muestra muy emocionada.

Un piquete con la bandera de los Estados Unidos y la del regimiento de guarnición en la Isla entra en el escenario mientras la banda toca el himno nacional y la concurrencia se pone en pie.

Cesa la música, nos sentamos de nuevo... y no ocurre nada de particular durante tres cuartos de hora por lo menos.

Llega un cabo y pone unas cajitas sobre una mesa; un comandante y un teniente dan vueltas por el escenario; un sargento-fotógrafo, cuya nariz y orejas delatan que fué pugilista en otros tiempos, asienta el trípode, hace ensayos con las luces, enfoca la cámara.

La gente se impacienta.

—¿Qué hago, mamá? ¿Qué hago cuando me den la medalla?—pregunta el niño que va a recibir la condecoración postuma.

—Miras de frente al oficial y le das gracias—contesta la madre.

El sargento del polvorín tiene un niño y una niña, que traen al garete a todo el mundo. El chiquito por fin se ha quedado dormido, pero la niña no se está quieta un momento y le dice al padre:

—¿Cuándo empieza esto? ¡Me estoy aburriendo como no te puedes imaginar!

De pronto aparece en escena un coronel gordo, que saca las medallas y cruces de las cajitas y se las prende sobre la guerrera o la chaqueta a cada uno de los héroes; y en voz tan baja que en el patio de lunetas sólo se le oye alguna palabra suelta, les agradece en nombre del Presidente de la República los servicios excepcionales que han prestado a la patria.

Se nos olvidaba decir que el quinto héroe—el que se llevaba la cruz más preciada de todas—es un ex-sargento apellidado Fábregas, a quien, por lo visto, le infundía más temor esta ceremonia que el hecho heroico por que fué condecorado. No hubo más remedio que enviarle la cajita por correo a su casa.

Del teatro fuimos a la biblioteca, donde nos dieron café, té, dulces, y ni una gota de whiskey.

Al abandonar el islote después de comprar un paquete de cigarrillos, que cuestan allí cinco centavos menos que en Nueva York, vimos un grupo de jóvenes trabajando bajo la custodia de un soldado con un rifle al hombro; y luego supimos que eran prisioneros alemanes.



—Yo también, como tú, tenía un ideal en la vida.
—¿Y qué pasó?
—¡Hum! ¡Me casé con él!

¿Quién Mandó la Flor?

Por Eduardo Guaitzel

CUANDO entré en el saloncito en que aguardaba Dorothy Lamour, ella, muy seria, escuchaba a dos personas de sexo opuesto que le decían multitud de cosas en español, del cual la joven no entiende una palabra.

Si a mí me ofrecen un espectáculo gratis, tomo asiento de primera fila y no abro el pico.

De los dos parlantes, uno habla de prisa y gesticulando; el otro—u otra—declamaba despacio pero con voz de contralto. Ambos hacían preguntas—siempre en castellano—que Dorothy recibía con una sonrisa amabilísima y haciendo inclinaciones de cabeza.

Había una intérprete, muy bonita por cierto, pero cada vez que procuraba interpretar, los locutores intervenían a la vez y todo quedaba en suspenso. Dorothy recurría nuevamente a la sonrisa. Y yo, como en el teatro cuando voy con pase.

Por fin, el fotógrafo puso fin a la comedia, y a poco, entré en funciones.

—Está lindísima... ¡Muchísimas gracias!

Con esas misteriosas frases me acogió Dorothy a la vez que me mostraba una orquídea del tamaño de una bandeja, que ocupaba todo el lado izquierdo del corpiño y el hombro mismo del traje negro, y que se suponía que la había regalado yo.

Por segunda vez en mi vida (la primera fué cuando una laringitis me dejó afónico) me faltaron palabras. No acostumbro mandar flores, y orquídeas menos, porque no me gustan. Debe haber sido una bromita de la Paramount. Pero ¡qué caramba! hay que tomar las cosas como vienen: doblé el espinazo con ridícula galantería y logré así, ponerme colorado.

Dorothy no lucía más joyas que un par de pequeñas perlas en las orejas y un anillo nupcial de oro. Lo noté porque era grueso. Alguna reliquia de familia sin duda. Se destacaba en la piel de la artista, que está más trigüeña que nunca.

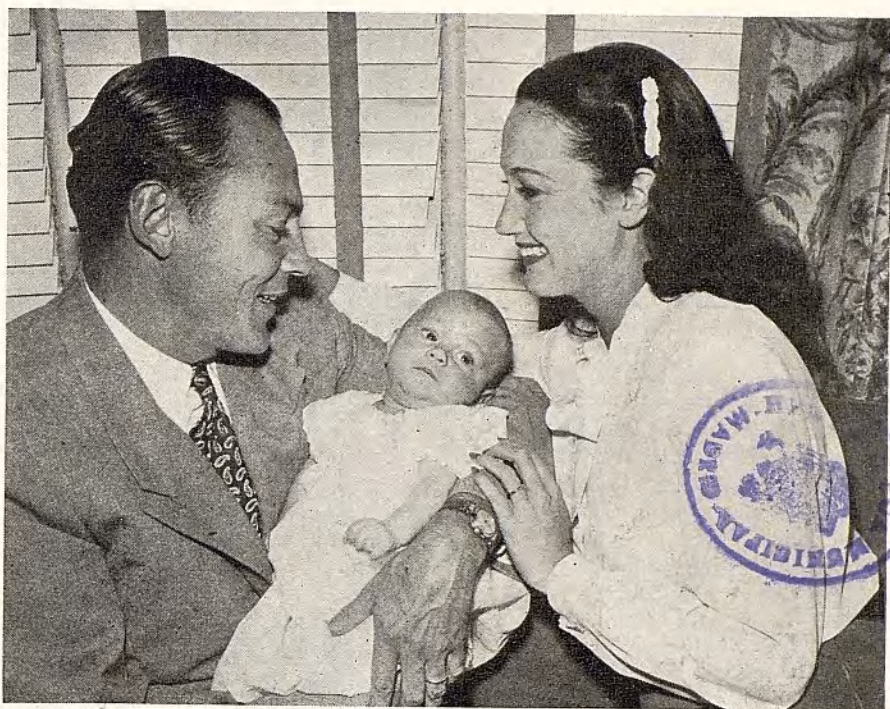
En la cabeza llevaba una de esas creaciones que provocan vahidos: una canastita de paja calada coronada por algo verde.

—¿Flores o plumas?—quise saber.

—Lechuga,—aclaró la joven.

Hubo que pedir refrescos. Y como la víspera Dorothy había iniciado un pequeño motín en el parque de béisbol solicitando

Dorothy Lamour con su esposo, William Ross Howard, y su hijito de diez semanas. El chiquitín se llama John Ridgley Howard.



¡autógrafos! de los peloteros (o pelotaris, que todavía está por decidir), le pregunté:

—¿De quién es usted partidaria: del equipo de Nueva York, o del de Filadelfia?

—De política, de religión y de deportes, no me permito expresar una sola opinión.

Dijo, y me sacó la lengua. La tiene puntiguada.

—¿Y de su bebé, tiene usted opiniones por expresar?

—Muchísimas y todas elogiosas. ¿Quiere usted conocerlo?—me propuso con los ojos relampagueantes.

Fuimos y resultó toda una jornada al piso cuarenta y tantos. El nene, claro, estaba dormido. Garantizo que posee unas pestañas muy bien desarrolladas, muy largas y muy negras. Junto a la cuna—toda ella encajes de raso—se erguía un conejo blanco, de juguete, más grande que la cuna. Es como para asustar no sólo a su dueño, sino a cualquier cazador de liebres que se lo encuentre entre las matas.

El heredero de Dorothy—de tres meses—se llama, a tan tierna edad, John Ridgley Howard, el pobre. Ya le pondrán otros nombres menos complicados y más manuales cuando vaya a la escuela.

Descendimos de nuevo al saloncito y Dorothy me preguntó qué era lo que le estaban diciendo los dos interlocutores de sexo opuesto que me habían precedido.

—El tenor quería averiguar cuál de los galanes con quienes usted ha trabajado en películas es su predilecto.

—Pues le contestaré a usted. Bing Crosby y Bob Hope ya son parte integrante de mi vida artística y tengo verdadera debilidad por ambos. Pero desde que colaboramos juntos Arturo de Córdova y yo, estoy encantada con él y con su talento y ojalá que volvamos a filmar en otra pro-

ducción.

Recado que le paso al joven yucateco para que lo ponga en su libro de citas. (Conste que éste es un juego de palabras, y lo advierto para que se lea despacio).

—¿Y la señorita, qué me estaba diciendo?—insistió Dorothy.

Era la ocasión para que se luciera la intérprete, que se había quedado en un rincón, más guapa que antes, pero más desocupada que nunca.

—La señorita,—explicó—preguntaba si usted había bailado profesionalmente antes de figurar en el cine.

—Eso, sin duda, porque me vió dar unos pasos de danza en mi última película. Pero es la primera vez que me atrevo, fuera de mi casa y de las tertulias de amigos. Actriz fuí desde chiquita y gané premios de belleza, pero de baile, nada hasta ahora. Pero me gustó, y si se presenta la oportunidad de volver a bailar en otra película, magnífico.

A mi vez, inquirí por qué no llevaba alhajas.

—No irían bien con este traje.

A los tres días justos—y se asienta aquí para la historia—le robaron en Baltimore todas las que guardaba en un joyero. Lo había dejado en su automóvil, mientras ella y su marido cenaban en casa de unos parientes de éste. Entre aretes, collares y sortijas, una fortunita, para mí por lo menos: 25,000 dolarejos.

Dorothy me comunicó que quería hacer más viajes por la América Latina...

—Pero ya vió usted que no entiendo una palabra de lo que me dicen.

La tranquilicé, le tendí la mano para despedirme, me agradeció la orquídea otra vez y, nuevamente, doblé el espinazo y procuré asumir aires de galán del siglo antepasado. Debo haber parecido una estaca que acaba de recibir una pedrada.

CINEGÉTICA DEL RAYO DE LUNA

Por Félix Soloni

CUANDO el 6 de marzo de 1853 se estrenó en Venecia "La Traviata" de Verdi, cuyo libreto es una adaptación de Piave de "La Dama de las Camelias" de Alejandro Dumas, hijo, fué un fracaso. La heroína Violeta, trágica cortesana que muere de consunción en el tercer acto, estaba interpretada por una soprano de doscientas libras de peso, y esto hizo reír desafortadamente el primer público italiano... Un año después, cantada por una soprano menos adiposa, "La Traviata" inició la senda de triunfos que la hicieron una de las óperas clásicas... En 1915, el cinematógrafo italiano se había convertido en una competencia entre dos abogados millonarios, Barattolo y Mecheri, empeñado cada cual en producir "mejores y más grandes películas"... El dinero gastado a manos llenas por ambos hizo que las estrellas de cine en Turín y en Roma se tornaran en criaturas "temperamentales," pretensiosas y exigentes, creando tremendas escenas con los empresarios y directores, amenazando con suspender el trabajo si no les hacían contratos por sumas inmensas, llegando tarde o no asistiendo a los ensayos, y estableciendo verdaderas guerras civiles entre sí... Febo Mari se negó a representar a Atila con barbas... Inmediatamente Alberto Capozzi no quiso ser menos y rehusó interpretar con tal aditamento a San Pablo... Estos incidentes no impedían el auge de la película italiana, y las casas Pasquali de Turín y Cines de Roma hicieron magníficos negocios... Las cuatro luminarias femeninas de la época en Italia eran: Lydia Borelli, Pina Menichelli, la Hesperia y Francesca Bertini...

Esta última, que con el actor Mario Serena había reeditado para el cine casi todos los amores célebres, de "Fedora" a "Odette," entabló una de esas luchas de celos y competencia con la Hesperia... A la Bertini la respaldaban los millones de Barattolo y a la Hesperia los de



Francesca Bertini, en la época en que era el ídolo del público cinematográfico, hace 35 años largos... En la actualidad, interpreta a la heroína de "La Dama de las Camelias" en un teatro de Barcelona.

Mecheri... Hesperia había hecho una Dama de las Camelias... y la Bertini insistía en hacer ella otra... No la llegó a hacer...

Ahora, 30 años después, nos cuenta el cable que en los programas teatrales de Madrid y Barcelona aparece Francesca Bertini interpretando para el teatro a Margarita Gautier... lo que no pudo hacer para el cine cuando su estrella estaba en el cenit... Sin duda un empresario conocedor de la psicología del público, al saber que la Bertini había llegado de París, la contrató confiando en un éxito de evocación... Y aunque quizá para las generaciones nuevas, la Bertini produzca el mismo efecto que el día del estreno produjo a los venecianos la "Violeta" de 200 libras, ella habrá satisfecho un anhelo de seis lustros atrás...

Fué necesario la aparición de la "flapper" de la postguerra de 1918, y de las melenas a lo Irene Castle para con ritmo de jazz reaccionar del romanticismo lento creado por la primera etapa del cine... Y en ese ciclo, toda la generación del 900 que entonces hacía sus pinitos en las sendas de la pasión, aprendió con Francesca Bertini una técnica emotiva única que pudiéramos llamar y concretar así: cinegética del rayo de luna, que años más tarde he visto copiar, no tan felizmente, por el ballet...

En todas sus interpretaciones pasionales, Francesca Bertini empleaba lo que era casi una marca de fábrica de su "métier." Sin duda ella creó aquel conjunto de gestos simbólicos del éxtasis de amor para el cine silente, que ahora cuando los contemplamos nuevamente proyectados en la pantalla del recuerdo se nos antojan quizá grotescos, aunque no ridículos... Tan pronto Francesca vibraba de amor, entornaba los ojos en un primer término que se disolvía en segundo plano donde veíamos a la artista enamorada avanzar en un "glisado" lento, ejecutando con sus brazos sobre el fondo de una pared, o de un tapiz, el "relentando" de una hierática danza egipcia, mientras iba en busca de una ventana... Allí proyectando el perfil del cuello sobre el cortinaje, echaba hacia atrás la cabeza captando sobre su escorzo el inevitable rayo de luna...

Y cuando Francesca llegaba al balcón o a la ventana, mientras en la orquesta atacaban los violines "Cuando el Amor Mueve," las parejas enamoradas se oprimían febriles las manos en el público, y volaban los suspiros, y a veces un sollozo... Porque en aquella época la noción del amor aún tenía mucho de rayo de luna; y la Bertini en su versión cinematográfica del transporte emocional, materializaba la pareja del "Nocturno" de Silva...

Hoy... la noticia de la Bertini haciendo "La Dama de las Camelias" en Barcelona, borra todo el encanto de símbolo que para una generación tenía, y como en "Midnight Dreams" del propio José Asunción Silva, diríamos:

"Los sueños se acercaron y me vieron dormido; se fueron alejando sin hacerme ruido. Y sin pisar los hilos sedosos de la alfombra, fueron deshaciéndose y hundiéndose en la sombra!"

Una faena de muleta de Manolete, "El Monstruo de Córdoba", en la Plaza de Toros de Lima, Perú. Manolete percibe un minimum de 35.000 dólares por corrida.



MEDIA HORA

con

"EL MONSTRUO"

Por Encarnación R. Morayta

ESTE torero cordobés, Manolete, que de pronto se ha plantado en América después de hacerse multimillonario en España, y que ahora recorre vertiginosamente el Perú, Venezuela, Colombia y Ecuador, luego de haber cargado bien la bolsa en Méjico, es uno de los casos más originales en la historia de la fiesta brava.

Manolete ha estado en Méjico como ocho semanas y ha barrido materialmente con el dinero de cientos de miles de espectadores, que acudieron al señuelo de su arte extraño durante veinte espectáculos organizados en la Plaza Monumental, con sus cincuenta mil localidades.

"Excelsior" publicó una caricatura de Freyre que es todo un poema. Se ve en ella un establecimiento en calle céntrica, que tiene todas sus puertas cerradas. Sentado en el dintel, el dueño en actitud de miseria. Una dama elegante, que pasa frente a él, pregunta curiosa: —Pues qué pasó. ¿Ha tenido alguna desgracia? Y contesta el comerciante: —La principal. Es que me ha caído la epidemia manoletista y no vendo ni un clavo.

Así ha sido. Durante esas ocho semanas, en Méjico no ha habido dinero más que para Manolete. Ha habido localidades—las

de barrera de sombra—por las que se pagaron mil pesos, como doscientos dólares. Y como siempre pasa en estos casos, aquí le ha caído encima al torero la misma plaga de mujeres frívolas y curiosas que perseguían al cantante Sinatra por las calles neoyorquinas.

Como Cyrano, Manolete es un hombre pegado a una nariz: flaco y largo, como de unos treinta años, de aspecto cansado y triste, que apenas habla, ni ríe, ni fuma, ni bebe. Viste con modestia y vive encerrado en el cuarto de su hotel; es enemigo de entrevistas y conferencias. Yo he logrado hablar unos minutos con él, gracias a uno de sus grandes amigos, Manolo Acín, y aprovechando su estancia en San José de Purúa, un balneario a pocas millas de Méjico y que es una delicia de cielo y campo. Manolete fué a San José a convalecer de un rasguño que le causó un toro de mal genio, y yo le caí un poco interesada, periodísticamente, en conocer al "monstruo" de cerca. Manolete, en traje de baño, se confundía entre los huéspedes que se revolcaban en el lodo curativo.

—¿Está Ud. contento en Méjico?

—Desde luego. Mis asuntos marchan bien.

—¿Pero le gusta la población?

—Lo que he alcanzado a ver, me gusta mucho. Pero llevo una vida de constante ajeteo. Soy un espectador de "cine" que ve un reportaje de pie y con los minutos contados.

—¿Qué población le ha impresionado más de todas las que lleva recorridas en América?

—Una, en la que no he toreado, ni voy a torear: la Habana. Me ha gustado mucho, acaso porque allí es donde pude espantar el miedo, que es un enemigo que me acompaña a lo largo de todas mis jornadas.

—¿Tiene Ud. miedo?

—Horrible, un miedo salvaje.

—¿Un torero con miedo!...

—Con mucho miedo. Ese, yo creo, es mi gran mérito: saber disimularlo.

—Y las mujeres de América, ¿le gustan?

—Con pasión. Si me guarda Ud. el secreto, le diré que me gustan todas. Unas por rubias y otras por morenas. Me gustan las delgadas, por lo que tienen de línea; las llenitas por lo voluptuosas; las jóvenes por ser tiernas y enamoradizas, las crepusculares por su gran sabiduría. Donde hay unas faldas bien llevadas, allí está Manolete.

—¿Y casarse?

—En eso, sinceramente, no he pensado. Un cantante dijo en verso para mayor constancia: "Yo no he nacido para casado. Ese es un paso desventurado." El matrimonio priva de la voz a los tenores y de facultades a los toreros.

—¡Bonita teoría!

—Bonita o fea. Pero desde luego muy comprobada.

—¿Lleva Ud. ganado mucho dinero?

—Sí, señora; llevo ganado mucho dinero, mucho, mucho dinero. Casi me da vergüenza decirlo.

—¿Vergüenza? ¿Por qué?

—Yo hace cinco años era un pobre diablo, que no tenía donde caerme muerto. A la puerta donde llamaba, como era un miserable, me daban con ella en las narices. Un día hice voluntad de ganar dinero y me dediqué a torero. He sido y soy un poco avaro para ganar dinero, a cambio de jugarme la vida todas las tardes.

—¿Fué torero su padre?

—Lo fué mi padre, mi abuelo, dos hermanos de mi padre, y ahora lo va a ser un sobrinito mío.

—¿Entonces?...

—Pero yo no quería serlo. Me faltaba vocación. Mi vida es una película, que alguna vez llevaré yo mismo a la pantalla. Estudié en un colegio religioso—el de los Salesianos, en Córdoba—y mi gusto hubiera sido hacerme sacerdote, llegar a cardenal y a Papa si hubiera sido posible.

—¿Y por qué se torció su vocación?

—Porque en mi casa no había dinero para darme la carrera.

—¿Y ahora que tiene usted dinero?

—Pues quién sabe, como dicen por acá los mejicanos. Un día me canso, me meto en una comunidad y me hago fraile. No sería el primer artista que lo hiciera.

—¡Bonito final para una película!

—Pues quién sabe...

A La Hora De Comer Todos Estan De Acuerdo

Por Alvaro Pérez

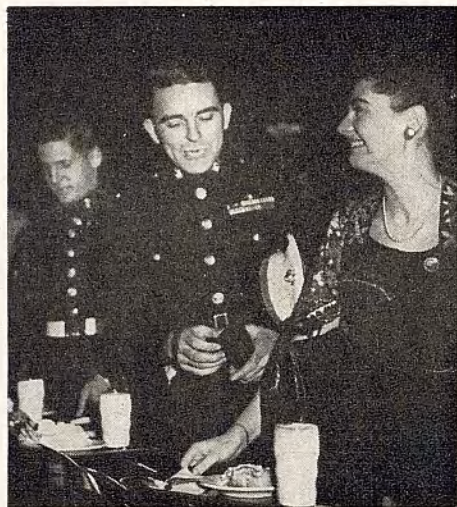


A esta hora crítica, jardineros, embajadores y albañiles están de acuerdo. Es la hora de almorzar y los trabajadores de los campos adyacentes a Hunter College—los mismos que adaptaron el gimnasio de colegiales para que funcionara la magna asamblea—hacen una pausa en el trabajo. Los delegados siguen discutiendo. Pero pronto comenzarán a llegar. . . .



En la mañana su entrada produjo un nuevo conflicto. . . . El mensajero de la Western Union, encargado de repartir los cables con instrucciones de los gobiernos, almuerza con un "sandwich" de jamón y el inevitable vaso de leche, rico en vitaminas.

El Embajador manoteaba en un idioma imposible de comprender, tratando de convencer a este cancerbero de que se le habían olvidado las credenciales. . . .



No era una celebridad, pero ahora ya lo es. Nació en Brooklyn, se llama Patricia y sus amigos—como estos engalanados centinelas—le dicen Pat. Es la encargada de sonreír en el recinto de la Asamblea. Los delegados no tienen tiempo para hacerlo. Pero ella sí y, con esta sugestiva sonrisa, indica los puestos a los asistentes a las sesiones.

UN SNOB EN EL CONSEJO

COMO no me sentía seguro de mí mismo la otra tarde, fui a la reunión del Consejo de Seguridad. Lástima que el tranvía que tomé rumbo al Bronx (esto de rumbo no es metáfora porque nada se parece tanto a ir en barco como ir en tranvía) no tuviera televisión como tienen las Naciones Unidas, porque el camino hubiera sido más entretenido y me hubiese mareado menos. Así pues, a la hora de navegar rumbo arriba por Broadway, hube de apearme del cabeceante vehículo. Me tambaleaba como un marinero, y al atravesar el puente del Harlem tuve la sensación de que era puente de barco que se despegaba de Manhattan para siempre. Recordé, sin embargo, que lo que había tomado fué un "Cuba Libre" y no un "manhattan" y ya con esta seguridad de que Nueva York no resbalaba bajo mis plantas, sino que quedaba bien claveteado de rascacielos a la otra orilla del East River, me eché a andar por el Bronx. Cansado de contar calles de tres cifras y por miedo a equivocarme en la cuenta, tomé una decisión heroica: parar un taxi. Para darme postín y por eso de que iba a una reunión diplomática, dije en francés al conductor: "Au Hunter College," extrañándose mucho de que me entendiese a las primeras de cambio. ¿Es que se habla francés en el Bronx? Tras de empaparse

más luces verdes que lechuga un conejo, el conductor me avisó de que ya estábamos llegando y a poco detuvo el taxi junto a un prado.

—¿Será aquí?—pregunté yo con duda.

—Espere usted—me respondió el taxista.—Vamos a contar las banderas. . . . Una, dos, tres. . . . cuarenta. . . . cincuenta y una. ¡Aquí es!

Al instante de cantar victoria, puso cara de recelo y con timidez se atrevió a preguntarme.

—¿No cree usted que falta una bandera?

—¿Cuál?

—La de las Naciones Unidas.

—Esa está dentro y no la enseñan más que a los que tenemos pase.

El taxista se dió por satisfecho, no por la respuesta sino a causa de la propina, y, en francés de Castillo Nájera, me dió "Au revoir."

—"Thank you,"—repuse yo porque en aquel momento se me olvidó cómo se devolvían las gracias en francés. Amnesia que sufrimos los "snobs."

Un vistoso marino me pidió el pase. Mientras lo buscaba, pensé que eso de poner marinos en la custodia de las Naciones Unidas sería tal vez para hacer recordar a los viejos delegados sus apacibles domingos en el Lago de Ginebra, jugando a remolcar barquitos desde la orilla. "Aquí

está," le dije al oficial extrayendo del último bolsillo registrado el precioso botón-distintivo del tamaño de una peseta, sólo que gris y sin valor de cambio, aunque con dos laureles enramando un globo terráqueo con la leyenda capicúa "United Nations—Nations Unies." Políglotas que somos los de las Naciones Unidas. ¿Y verdad que hace bonito eso de allí delante el adjetivo, aquí detrás; primero la cualidad y después la substancia; primero la substancia y luego la cualidad? Sin darme cuenta, me había enfrascado en un problema metafísico asaltándome las dudas sobre la armonía universal en vista de la caprichosa colocación de los adjetivos y lo dispar del genio de los idiomas.

En vista de mis dubitaciones mentales, y como faltaba media hora para comenzar la sesión, me dí una vuelta por el bar de las Naciones Unidas. No había más personaje oficial que el *barman* plurilingüe e imponente tras el mostrador, por obra y magia de una cocktailera que parecía un proyectil-cohete.

—¿Abstemos los del Consejo?—pregunté por mor de consolación.

—No,—sincopó el copero.

—¿Entonces?

—Vienen luego y entre sesión. Hoy habrá concurrencia porque se trata de España.

HA comenzado la sesión. Las naciones discuten sus problemas con solemnidad y firmeza. Los problemas van surgiendo y las soluciones se elaboran y debaten en un ambiente en que resultan inevitables las disputas, las largas exposiciones, los intervalos de las traducciones. Finalmente un acuerdo unánime, muy humano, hacia el medio día, que coincide con la hora del almuerzo. El hambre ha sido un común denominador para clases y poderes representados en esta asamblea. En la "Cafetería" de Hunter College, los delegados, empleados y periodistas dan un patético ejemplo de convivencia democrática. El amplio comedor sin camareros, sin adornos ni manteles, soluciona ese problema final que siempre sigue a los grandes conflictos internacionales. Embajadores detrás de reporteros, éstos detrás de las secretarías—en estricto orden de llegada al lugar—van pasando frente a las vidrieras que muestran objetivamente el menú del día. Y se ven celebridades mundiales escogiendo su parca ración con el elocuente ademán de señalar con el dedo, que aquí resulta un simple resumen de todos los idiomas.

MENU			
SOUP			
VEGETABLE SOUP WITH CRACKERS 10			
ENTREE			
BAKED VIRGINIA HAM			
POTATO & VEGETABLE 50			
FILET OF MACKEREL			
POTATO & VEGETABLE 45			
VEGETABLE PLATE 40			
CORNED BEEF HASH			
VEGETABLE 40			
BREAD & BUTTER INCLUDED			
DESSERTS			
PIES 10 & 15			
CAKES 10			
DANISH 10			
PUDDING 10			
FRUIT COMPOTE 15			
ICE CREAM 10			
BREAD PER SLICE 01			
BEVERAGES			
COFFEE 05			
TEA 05			
MILK 10			
JUICE 10			

No podían faltar ni el "corn-beef hash" ni el pastel de manzana—platos típicos de la cocina yanqui. O el Chow Mein chino, el Filet Mignon o nuestro clásico arroz con pollo, a precios populares y exquisitamente preparados.



Ya comienzan a llegar los delegados. El primero es el diplomático brasileño, Canciller Leao Velloso, a la izquierda, quien se detiene a conversar con un corresponsal carioca. Las preguntas que no obtengan respuesta ahora la tendrán después de una buena taza de café, bebida de fama internacional.

El que no esperó a almorzar. El tenso ambiente de las sesiones tiene momentos dramáticos como éste en que el delegado de una gran potencia recoge sus papeles y abandona la sala. El Embajador Gromyko, de la Rusia Soviética, se marcha con la música a otra parte.



El Secretario General de las Naciones Unidas, Trygve Lie, de Noruega, cuya semejanza física con Charles Laughton se ha prestado a comentarios, después del frugal almuerzo duerme una hora de siesta. Y a eso atribuye el buen humor que siempre le acompaña y que le da la apariencia y la actitud de un deportista.

DE SEGURIDAD

Por Bernardo Clariana

—¿Y qué se prepara si se puede saber; un cocktail o la bomba atómica?—le pregunté reparando en el despliegue artillero de la policroma botellería sobre el mostrador.

—Cincuenta y una—se limitó a responder el barman viendo que yo contaba las botellas para el cocktail "U.N."

—Creo que falta un ingrediente.

—¿...?

—Tres Cepas.

—No lo importamos. ¿Qué se va a hacer?

—Protestar.

—No se apure usted que ya lo va a hacer el delegado polaco.

Me iba a marchar anonadado y por temor a que el cantinero me diese a probar el atómico cocktail, cuando le hice esta última pregunta que consideré necesaria.

—¿En qué idioma estábamos hablando últimamente?

—En ruso si no me equivoco.

—Entonces... ¡dassvidanya!

—¡Adéu siau!—correspondióme a la despedida el barman dejándome convencido de que no había idioma que se le resistiese.

LE TOCABA PRESIDIR aquella tarde al delegado Affi Pasha, y yo me halla-

ba cómodamente sentado en la sección de V.I.P. (very important people) gracias a mi pase de visitante distinguido. A mi lado, un par de señoras, también gente distinguida, empezaron a hacer una serie de comentarios que me aliviaron la tarea de pensar los propios:

—¡Mira que llamarse Affi!

—Pues fíjate en la calva del delegado del Brasil; es la más lustrosa que he visto en mi vida.

—¿Sabes una cosa?

—¿...?

—Don Fernando de los Ríos me ha besado la mano al encontrarnos en la escalera.

—¡No me digas!

—¿No parece increíble hasta para un caballero español en estos tiempos que vivimos?

—Fíjate: Sir Alexander Cadogan ha cambiado de asiento. Antes se sentaba junto a Gromyko.

—Así está mejor: Rusia a un extremo y Gran Bretaña a otro.

—¿Te has fijado en que el delegado soviético parece una esfinge?

—En mi vida he visto un joven con el rostro más ceñudo.

—Si vieras el portazo que dió la otra tarde cuando abandonó de repente la sesión...

—¡No me digas!

—¿Has observado que Castillo Nájera habla hoy en inglés?

—Será por lo que dijo la revista "Time" de que dejaba caer las sílabas galas como si soltara tamales calientes.

—¿Tu crees que el intérprete se habrá dado cuenta de que habla inglés? Porque mira que si le da por traducir de nuevo su discurso...

COMO UNA LUCIÉRNAGA, un foco de luz fué alumbrando una por una las cabezas de todos los delegados que tomaron la palabra, mientras, en sus jaulas de cristal casi colgadas del techo, los ingenieros del sistema de televisión parecían los magos de aquel templo babilónico pintado de inofensivo beige. La cabellera blanca de Stettinius parecía ahora de un blanco espectral y el cráneo del delegado holandés daba la impresión de un obús. Gromyko no había pestañeado en dos horas. Hacía rato que las señoras distinguidas de mi lado se habían marchado; y como la sesión parecía tocar a su fin, aproveché el instante en que la luciérnaga corría de la cabeza de Stettinius a la más humilde y menos nevada del traductor, para salir por una puerta lateral sin portazo y sin trascendencia.



Frances Sider crea un original "sarong" de algodón blanco con interesantes bordados en negro. El modelo es drapado sobre el busto y en la cintura y resulta muy favorecedor. (Cortesía de Franklin Simon.)



Un encantador traje de baño, hecho todo de "nylon". El breve corpiño se recoge con bien situados rizos sobre el busto y la falda está cubierta de vuelos por delante. Es una creación de "Majestic" para "Franklin Simon".



Originales sandalias "Bernardo", creadas por Bernard Rudofsky para acentuar la belleza de los pies. Están formadas por una sola correa que pasa por entre los dedos formando una V, cruza por entre la suela y sale para abrochar sobre el tobillo. Este es uno de los seis modelos que Rudofsky presentó recientemente en Nueva York para todas las horas del día.

Por la Quinta Avenida

Por Maruxa Núñez

LAS no muy numerosas pulgadas de traje de baño que vestirá usted en la playa este verano han sido diseñadas con el mismo plan que el resto de su ropero y, créalo o no, han requerido el mismo alarde de imaginación y originalidad que los diseñadores hacen cuando crean sus vestidos de calle o de noche. El "maillot" clásico ha desaparecido prácticamente, y el traje de baño se convierte en una versión abreviada y exquisita de los que usted usa cuando baila bajo una luna de verano.

La idea general es hacerla a usted bonita, ya dándole conjuntos que desnudan la mayor cantidad de piel y destacan cada una de sus curvas, ya haciéndola aparecer seductoramente juvenil, al envolverla en largas camisas que cubren su cuerpo celosamente, terminando bruscamente a la altura de sus muslos. En la mayoría de los casos una y otra cosa se combinan y, sobre el traje de baño inverosímilmente breve, la mayoría de los diseñadores echan el sacacamisa, o el abrigo que protege la piel del sol demasiado fuerte a ciertas horas del día y le permite aparecer como dos muje-

res completamente distintas. Los sacos y abrigos están la mayoría de las veces confeccionados con la misma tela de los trajes de baño, o forrados de ésta, como se ve en las ilustraciones.

Como el verano pasado, la mayor desnudez tolerable es la regla; pero la abundancia de nuevos materiales hace las colecciones de este año algo encantador. Hay modelos de "nylon," de faldas cubiertas de vuelos (Franklin Simon). Hay creaciones en las nuevas telas plásticas que se usan para impermeables y que entran y salen en el mar sin que el agua parezca tocarlas. Hay creaciones de jersey y de las más variadas lanas lisas y estampadas. Pero el algodón sigue siendo el material favorito y se ve no sólo en trajes de baño, sino en toda clase de conjuntos de playa.

En cuanto a los estilos, uno de los más nuevos lo crea Jane Irwill para Franklin Simon al ofrecer unos "bloomers" diminutos y un escaso corpiño que deja la cintura libre y no tiene tirantes. Este mismo modelo, pero con falda corta sobre los pantalones, es quizás el más popular porque



Un encantador conjunto de "shorts" y saco en forma de camisa, interpretado en algodón estampado. Es también de "Franklin Simon".



De Johnson, de California, crea para "Franklin Simon" este abrigo de playa de algodón de Guatemala. Diseñado con unos hombros y una amplitud que harán honor a cualquier abrigo de calle, resulta muy elegante y práctico para usarlo sobre su traje de baño.

Castillo complementa un gracioso conjunto de playa, formado por camisa y "shorts", con una enorme falda y logra una preciosa combinación que se presta tanto para la playa como para comidas—en la playa desde luego. Este conjunto es de seda a rayas y éstas se combinan en bandas diagonales u horizontales. (Cortesía de Elizabeth Arden.)

favorece más y es el que predomina en todas las colecciones. Los modelos o más bien los detalles y adornos, la forma de la banda que cubre el busto y el tipo de tirantes varía; pero la mayoría de los trajes de baño de este año tienen el común denominador de marcar la cintura con un bronceado cinturón de su propia piel y esto los hace semejantes. Una excepción notable es el "sarong," que la mayoría de las casas presentan formado de una sola pieza y drapeado.

Pero el traje de baño es sólo una de las prendas que usted usará en la playa. Los "play-suits," o combinaciones de blusa, corta falda pantalón y falda hasta la rodilla

son en verdad algo realmente exquisito y usted no querrá dejar de tener unos cuantos. Castillo diseña para el Salón de Alta Costura de Elizabeth Arden algunos de los más originales, combinando telas de algodón de llamativos colores y materiales a rayas. En lugar de la falda hasta la rodilla sobre los "shorts," Castillo ofrece una enorme saya que toca el suelo, dándole al conjunto el aspecto de un vestido de noche. Esta idea que también se ve en uno o dos de los preciosos modelos que París ha enviado a Nueva York, en una maravillosa exhibición de miniaturas llamada "El Teatro de la Moda," es realmente encantadora.

Con todos estos conjuntos se usan sandalias de playa tan desnudas que en realidad todo lo que cubre el pie es una tira de piel, que pasa una o dos veces sobre los dedos y se anuda en el tobillo. Este verano sus pies estarán tan a la vista como sus manos y las sandalias "Bernardo," diseñadas por Bernard Rudofsky, devuelven los pies femeninos a épocas pasadas en que se respetaba su forma y no se pretendía encerrarla en rígidos moldes. Estas sandalias "Bernardo" son algo realmente nuevo tanto por su confección como por sus estilos, y su diseñador las aconseja no sólo para la "play-suits," o combinaciones de blusa corta, falda pantalón y falda hasta la rodilla

No se Ve Todos los Días

Por Francisco J. Ariza



Ramón Vinay, el tenor chileno del Metropolitan.



Ramón Vinay, en el papel central de "Othelo".

EN el escenario de la Opera de Nueva York se han lucido muchos españoles, como Ballester, Meroles, Fleta y Seguro; pero a pocos latinoamericanos les ha tocado en suerte formar parte del grupo selecto de cantantes del célebre teatro. Cine-MUNDIAL fué a averiguar los cómo y los porqués.

Y se averiguó, por lo pronto, que Ramón Vinay, nacido en Chile y criado en Francia, se considera en realidad mejicano. Y que, habiendo comenzado a cantar como barítono, es ahora magnífico tenor.

Para empezar, no está mal. Pero hay más; todo interesante y novelesco, como cumple a un joven apuesto, alto, vigoroso y rebosante de salud; con ojos negros, rizado pelo e impertinente bigotito.

Se aloja en un hotel neoyorquino donde no viven más que cantantes profesionales.

—Cuando pedí habitación—relata—el administrador del hotel me preguntó qué voz tenía yo, y, al responder que tenor, dijo sin vacilar: "Entonces, al quinto piso." Y en el quinto piso, donde estoy, todos los demás huéspedes son bajos. Los barítonos, las contraltos y las sopranos se hallan esparcidos por el resto del edificio... cada cual con su grupo. Pero el dueño de la casa opina que poner a todos los tenores al mismo nivel es una provocación. Y por eso los reparte, como notas en papel pautado.

Quien arregló la entrevista fué un representante de la RCA-Victor, la empresa que graba exclusivamente los discos de Ramón Vinay, y nos sorprendió que el cantante manejara el inglés con desparpajo.

Ha dominado este idioma en unos cuantos meses, pues cuando llegó aquí en septiembre, no sabía más que francés y español.

Los antecedentes personales resultan curiosos.

—¿Su mamá, era también francesa?

—No,—repuso—era italiana... de apellido Sepúlveda.

Hubo una pausa y una sonrisa, y continuó relatando.

—Nací en Chillán, en Chile. Y por cierto que no conozco en realidad la población... ni la puedo conocer, porque la arrasó un terremoto. Cuando quise verla, me pasó como con el pueblito francés en que nació mi padre—Digne, al pie de los Alpes—que tampoco existe porque lo desmenuzaron los bombardeos de la guerra.

—¿Y cómo fué Ud. a dar a Méjico?

—Es cuestión de tradición. En la comarca donde reside la familia de mi padre ha habido siempre la costumbre de que uno de los hijos vaya a Méjico a buscar fortuna. Y a mí me tocó emprender el viaje, apenas hube terminado mi bachillerato francés.

El joven, según contó, obtuvo empleo en el departamento de embarques de una gran tienda—"El Centro Mercantil"—de la capital de Méjico. Una de sus obligaciones era fabricar cajas... de madera, o de cartón. Y, mientras las hacía, cantaba.

A nadie parecía molestar aquel lírico hábito, pero a nadie tampoco se le ocurrió que el señor de las cajas podía resultar con el tiempo un divo de ópera.

Probablemente las arias iban dirigidas a cierta jovencita empleada en el mismo sector del establecimiento, quien, con el tiempo, llegó a ser la novia del barítono y la mujer del tenor. Tienen un primogénito de tres años de edad.

Un catorce de julio, la colonia francesa organizó en Méjico las fiestas patrias de costumbre y, durante ellas, Ramón Vinay cantó "La Marsellesa" y unas tonadas populares. Con muy buen acuerdo, se le aconsejó que cultivara la voz y él, que ya para entonces estaba establecido por su cuenta—en el "negocio" de hacer cajas y envases—buscó maestro.

El cual, también con notorio acierto, le recomendó que abandonara la voz de barítono y se hiciera tenor.

Esto, entre paréntesis, no constituye una rareza. Al valenciano Ballester le ocurrió lo mismo, pero al revés: en su primera juventud cantó como tenor, pero se hizo célebre en el Metropolitan como primer barítono.

Vinay continuó diciendo cómo, con el tiempo, que no fué mucho por cierto, llegó a interpretar todo el repertorio de óperas en Méjico, al lado de los líricos más prominentes del país. El año pasado vino a Nueva York a probar suerte. En diciembre lo contrató el Metropolitan.

—Debuté en "Carmen"—explicó—lo cual tiene la gran ventaja de que aparecí en el escenario entre soldados. No había modo de escaparse. Porque llevaba yo un miedo atroz. Más miedo que cuando hice mi audición preliminar... la que me valió el contrato.

Esas "audiciones preliminares" se celebran en un ambiente tenebroso que contribuye a infundir pavor a los aspirantes. El inmenso foro está a oscuras. El pianista,—que no orquesta—toca a diez metros de distancia del cantante. Los jueces, los representantes de la empresa y demás interesados, se agrupan en la sombra, como aves agoreras. Y el candidato, sin más amigo que su propia voz, la entona ante un teatro vacío y un auditorio invisible y hostil...

Al salir, Ramón le estrechó la mano a su representante, diciéndole:

—Muchas gracias. Ahora ya puedo afirmar sin mentir que he cantado en el Metropolitan. Pero sin duda por primera y por última vez. Ya sé también cómo se sienten los reos a quienes se va a ajusticiar...

Pero no. En diciembre se firmó el contrato y Ramón quedó en libertad de dar conciertos por radio, de volver a su Méjico a cantar y a filmar y de grabar para la Victor un álbum de discos. "Llegó," por su voz, en menos de seis meses. Su debut en el Metropolitan fué el 22 de febrero, en plena, brillante temporada.

Ramón Vinay habló de sus comienzos como cantante profesional en Méjico, donde fué, durante varios años, "la voz" de una de las principales radioemisoras del país, después de haber ganado un concurso lírico.

Es sabido que los cantantes se quieren entre sí como hermanos—como Caín y Abel—pero el caso de Ramón, dicho sea en su honor, no se ajusta a la regla. Sólo elogiándolos habló de sus compañeros... de aquí y de allá.

Para concluir, dijo:

—Sólo un deseo me queda: cantar en Chile.

Luxuria circunda el mundo



HARVEY HUBBARD & AYER

No deje que su hija se case



...enterarla de
estos detalles íntimos

Su hija tiene el derecho de saber la importancia de la ducha—con un antiséptico de la eficacia del ZONITE—para el aseo íntimo de la mujer y la felicidad perdurable de su hogar.

Esos líquidos débiles preparados por ella misma—como el agua de sal, por ejemplo—No le ofrecen... No PUEDEN ofrecerle—la potente acción germicida y desodorante del ZONITE... Pero a pesar de su potencia—¡el ZONITE es tan INOFENSIVO hasta para los tejidos más delicados del cuerpo humano! ¡Ningún otro tipo de antiséptico líquido para la ducha—de entre todos los sometidos a una prueba comparativa de laboratorio—es tan PODEROSO... al mismo tiempo que tan LIBRE DE RIESGO!

El ZONITE—cuyo revolucionario principio fué descubierto por un cirujano de renombre universal y un químico eminente—contribuye a prevenir las infecciones matando instantáneamente todos los microbios con que se pone en contacto. Uselo de acuerdo con las instrucciones—y con la frecuencia necesaria. Pero acostúmbrese a usarlo con regularidad dos o tres veces a la semana. El ZONITE se vende en todas las farmacias.



Cuatro SEÑORITAS

Por Eduardo Zamacois

EL dueño de una de las mejores locerías de Chicago solicita cuatro dependientas que sean muy jóvenes, muy alegres y muy lindas.

“Estas señoritas—dice el aviso—están autorizadas, por la dirección del establecimiento, a recibir a sus novios libremente durante las horas de trabajo, sobreentendiéndose que habrán de abonar el valor de los objetos que rompan con sus juegos.”

No creemos que este procedimiento, cuya originalidad reconocemos, incremente la venta gran cosa. Lo hallamos más gracioso que práctico. Las mujeres, como los gatos, llevan en la suave elegancia de sus movimientos el don de moverse sin tropezar. En vez de recurrir, para acrecentar su negocio a la embriaguez amorosa de los amiguitos de sus empleadas, ese comerciante debía procurarse la colaboración de los que se odian. Dedicarse, por ejemplo, a citar en su tienda, y a la misma hora, a las esposas y protegidas de sus clientes ricos, constituiría para él un éxito. Con un par de “matches,” a la semana, sus ingresos se quintuplicarían; las mujeres, cuando se agarran el pelo, son más fieras que nosotros. El desideratum de un vendedor de cachivaches de cristal sería organizar dentro de su establecimiento—de acuerdo con el público—una temporada de “luchas pancracias” como las que celebraron en Madrid, hace más de treinta años, el dramaturgo Joaquín Dicenta y el dueño de una magnífica locería de la calle de Muñoz Rivero.

Dicenta fué un gran artista en quien, apenas la manzanilla se le subía a la cabeza, aparecía un corsario. Era violento, sensual, le gustaba imponerse y tenía, en suma, lo que el público llama “mal vino.” Una tarde de toros, Dicenta y el picador “Cantares”—gran sacerdote de Baco también—regresaban de la plaza a pie. Ya iban llegando al centro de la ciudad cuando pasó junto a ellos una mujer que, por lo bonita y garbosa, les llamó la atención. Verla Dicenta y trazarla de un brazo, fué obra de un instante. Quiso ella rechazarle y empezaron a forcejear.

—Usted—le decía él—por buenas o por malas cena esta noche conmigo.

Terció “Cantares” en el pleito y, merced a su intervención, la mujer pudo desasirse. Pero Dicenta, enfurecido como un gallo, se lanzó tras ella. La perseguida, sofaldándose con ambas manos para mejor escapar, echó a correr, y no hallando café donde guarecerse fué a refugiarse en la tienda de jarrones de Sévres, de espejos, de figulinas de cristal y de columnas de porcelana, de que antes hicimos mención. Tras ella, como una ráfaga de huracán, entró su acosador. Acudió el dueño, quien, como era de justicia, salió en defensa de

la mujer, y sin más él y Dicenta se enredaron a puñetazos y pronto rodaron por el suelo entre un torbellino de cristales rotos. Afortunadamente para el vendedor, que tan hidalgamente supo comportarse, Joaquín Dicenta, que ya había estrenado su “Juan José,” pagó los daños y perjuicios de su desafuero, y éste solía decirle: de diez mil pesetas... (acaso la mujer, causante de tamaño desastre, lo hubiera evitado por una cantidad mucho menor...), y así la pelea se convirtió, desde el punto de vista comercial, en un excelente negocio. Dicenta y su adversario amistarón años después, y éste solía decirle:

—Crea usted, don Joaquín, que, con muchas tardes como aquélla, yo a estas horas sería rico.

Mejor anuncio que el del locero de Chicago nos parece el siguiente, recién publicado en un periódico de New York:

“Señora joven, rubia, con diez mil dólares mensuales de renta, desea hombre soltero, viudo o divorciado, para contraer matrimonio. La edad y la posición social le son indiferentes. Los que aspiren a conocerla llevarán en la solapa un clavel blanco y deberán presentarse en el bar del hotel X... cualquier tarde, de 5 a 7.”

Este aviso, que sin duda ha reportado a quien lo ideó óptimos beneficios—seguramente que “de cinco a siete” no había en su establecimiento una sola mesa desocupada—nos ha sugerido la idea de, si algún día publicamos un libro, repetir en el “New York Times” el anuncio que estamos comentando con sólo substituir “el clavel blanco” por un ejemplar de—aquí el nombre y el título del libro—y en menos de 48 horas se agota la edición.

El arte de anunciar es una disciplina llena de espiritualidad y cuajada, por lo mismo, de sorpresas. Su esencia es un complejo de belleza y de ciencia enderezado a educar y fijar una de las manifestaciones más movilizadas de nuestra psiquis: la atención. El viejo aforismo español, “el buen paño en el arca se vende,” y que tan bien se amolda al quietismo musulmán de nuestra raza, es absurdo. Publicar un anuncio es como encender una luz. El anuncio tiene la fuerza orientadora de esas flechas que, en la soledad de las carreteras, le dicen al caminante: “Sigue por ahí.” La fama mundial de Broadway, de la “rue de la Paix,” de París, de la “Avenida de Mayo,” de Buenos Aires, de la difunta “Frederichstrasse,” de Berlín... ¿de dónde nació sino del anuncio?

El anuncio unas veces nos atrae porque es gracioso y nos hace reír; otras porque estimula nuestra curiosidad, o nuestra voluptuosidad o nuestra codicia... El dueño de ese bar, de New York, apunta a la codicia de los necesitados y ambiciosos.

“Señora joven, rubia, con diez mil dólares mensuales de renta, desea...”

¿Por qué a los novelistas no se nos ocurrirán reclamos así?...

Hay avisos capaces, con sólo media docena de líneas, de hacer rico a su autor. Desgraciadamente concebir un anuncio genial, es, a veces, más difícil que escribir un libro.

Nuevo—HERMOSO REFRIGERADOR

Admiral 1946 — tipo "Master"



Nunca se ha demostrado con mayor convicción la supremacía de Admiral que en la creación del nuevo "MASTER" de 1946.

Aquí tiene Ud. un gran refrigerador de proporciones amplias que le dará servicio largo y perdurable—y a un precio que ha de agradar a su bolsillo.

Su Congelador de tamaño especial produce, de una vez, 8 libras de cubos de hielo . . . acomoda 11 libras de alimentos congelados.

Un control de 12 puntos de frío, con ancha extensión de posiciones exactas . . . elimina la posibilidad de descongelación accidental. Inaccesible a los dedos exploratorios, está colocada la unidad, herméticamente cerrada . . . que funciona con precisión tan duradera como silenciosa. Una sólo demostración basta para convencerle que el Admiral "MASTER" resulta completamente digno de su marca.

Visite hoy nuestros salones de exhibición

Admiral los fabricantes principales del mundo de cambiadiscos automáticos.

Exportadores Exclusivos

AD. AURIEMA, INC.

89 Broad Street

New York 4, N. Y., E.U.A.

COCINAS ELECTRICAS • CONGELADORES DOMESTICOS • CAMBIADISCOS
REFRIGERADORES • RADIO-FONOGRAFOS • RADIOS DE MESA • TOCADISCOS

Hollywood

Vigésimo aniversario del cine hablado—

Un pescador que no quiere ser
artista—El quinto divorcio
de Constance Bennett

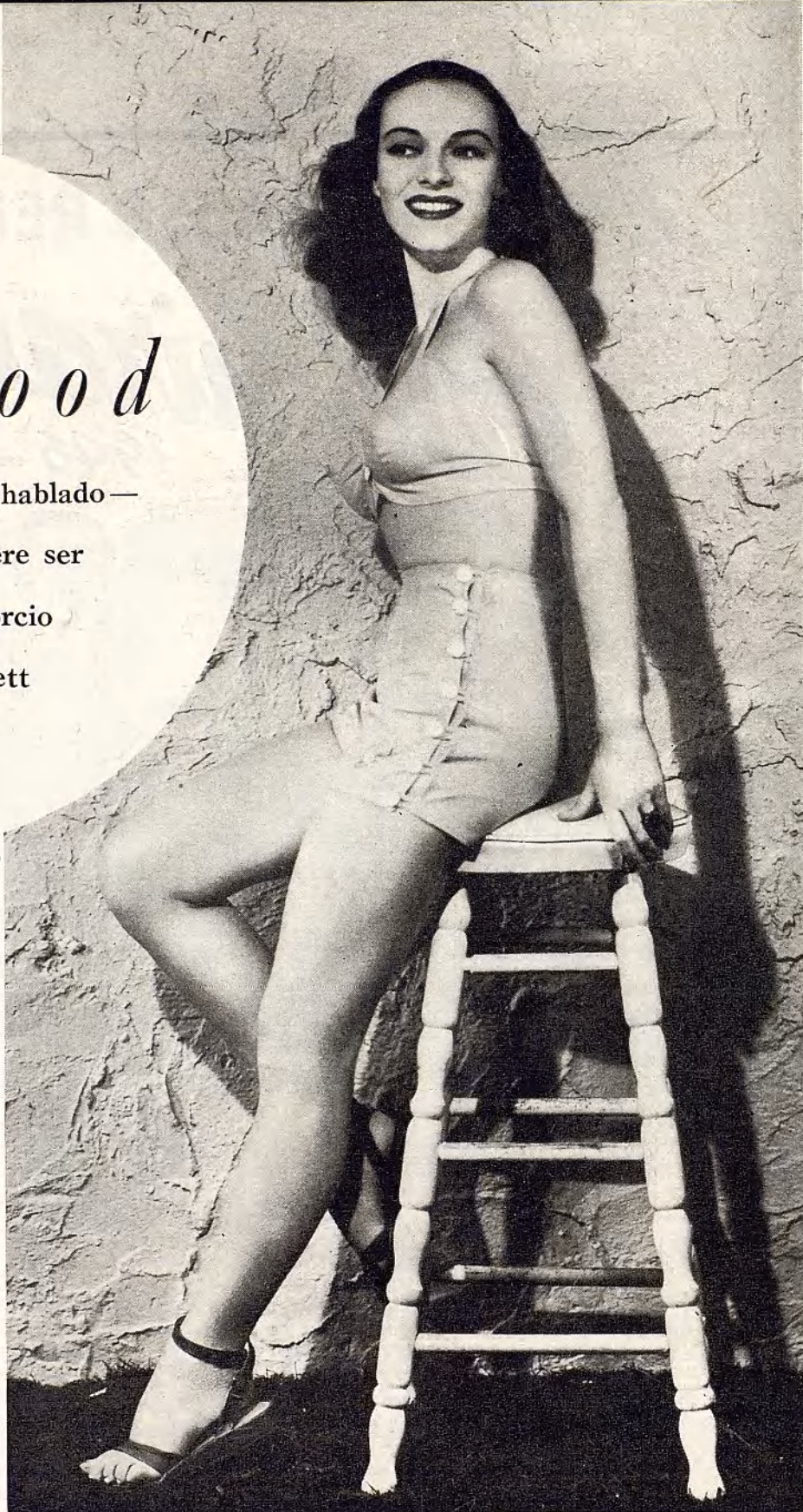
Por Don Q.

SE está celebrando en estos meses el vigésimo aniversario del cine hablado, con funciones especiales para culminar el día 6 de agosto, fecha exacta en que los hermanos Warner presentaron hace 20 años por primera vez un programa de películas con voz y música.

Para ese día, la Warner, en colaboración con la American Telephone y Telegraph Company, la Western Electric, la R.C.A., la Victor, la Eastman Kodak y otras empresas de análoga importancia, prepara un programa magno que para conmemorar el aniversario se dará en las principales ciudades de los Estados Unidos,



Charles Winninger utilizando un sistema, australiano como algunos modos de nadar, para conducir bebés sin peligro de que den en el suelo. Contra la humedad aún no se inventa nada. El niño, Winninger y Zorina aparecen en la cinta de la Universal "Nadie como tu."



Vera Zorina, beldad de la Universal, es lo que se llama una exponente de la danza en todas sus formas. No precisa añadir más, sino subrayar lo de "exponente" y lo de "todas sus formas".

Canadá, Inglaterra y la América Latina.

La noche del 6 de agosto de 1926 fué presentado al público el primer programa hablado de la Vitaphone, en el antiguo teatro de la Warner en Nueva York.

Anteriormente, Thomas Alva Edison había ya trabajado en esta nueva invención en la que se hallaba interesado desde el año 1887, habiendo hecho una prueba el 6 de octubre de 1889 con una película corta sincronizada mecánicamente con un

disco fonográfico. En 1913 Edison impresionó más de veinte películas cortas para su "kinetophone," que se exhibieron al público en varios teatros del país.

De Forest perfeccionó más tarde otro método denominado "Phonofilm," presentándolo en 1924 en los teatros Rívoli y Rialto de Nueva York, sin que ninguna de estas exhibiciones acabara de entusiasmar a los públicos.

Y por último el 6 de agosto de 1926 se



Danny Kay en uno de los muchos compromisos en que se mete en la comedia de RKO "El Lechero". Dos perdonavidas quieren quitarle a la rubia, y él, valientemente... llama a la policía!



Nuestra Olga San Juan haciendo otra conquista (y ya se perdió la cuenta) entre sus compañeros de filmación en "Blue Skies" de Paramount. Y eso fué en un entreacto.

comercializó el experimento en el Teatro Warner de Broadway con un programa completo de cine hablado en el que cantaron en la pantalla notables artistas de concierto y de la Opera Metropolitana de Nueva York, seguido de la película sonora "Don Juan," que tenía como astro a John Barrymore.

MICKEY ROONEY, que ha pasado casi dos años en el ejército, regresa cambiado a Hollywood. No físicamente, pero mentalmente—más serio, más hombre, más consciente de sus actos.

Mickey reanuda en la Metro las películas de la familia del Juez Hardy, y la que filma actualmente se titula "Uncle Andy Hardy," continuando con ella la serie en el mismo punto en que la dejó para ir a la guerra.

Pero el cambio más importante en la vida de Mickey es su transición de actor a escritor: vuelve con siete argumentos originales bajo el brazo.

Y nos explica brevemente:

—Para una de las películas, titulada "The Name," tengo en vista a Joan Crawford; para otra que se llamará "September Child," pienso en Margaret O'Brien; para Judy Garland tengo otra con el título de "Ring Around Rosie"; para mí otra de caballos titulada "The Gravy Train." Y otras dos que se titulan "The Moon Clique," y "Somewhere Out There," que aún no sé para qué actor serán.

Contamos seis y Mickey ha hablado de siete. Le hacemos la observación y nos dice:

—Es cierto. Queda otra que se titula "The Truth Is I'm a Lion" ("La verdad es que soy un león"), que tampoco tengo pensado para quién será.

—¿No será alguna de ellas para B. J.? —preguntamos.

Es preciso aclarar que B. J. es la esposa de Mickey, Betty Jane Rose, a la que el artista llama siempre por sus iniciales.

—¡Oh, no!—replica rápidamente.—B. J. canta como los ángeles y podría ser mejor artista que muchas. Pero ella no quiere ser más que mi mujercita y yo no quiero que sea más que la madre de nuestro hijo, que tiene ya ocho meses y está hecho un pirata.

Mickey tratará de interesar a los productores de la Metro en sus argumentos. Pero si no lo consigue, no le preocupa tampoco.

—Seré yo mi propio productor—dice el artista.—Después de todo es ésta una cosa con la que he soñado siempre.

Entre tanto, se conforma con sostener a su familia modestamente con los 5.000 dólares a la semana que está ganando.

LO INCONCEBIBLE acaba de ocurrir en Hollywood.

A Vincent Sollecito le ha ofrecido la Metro una prueba fotogénica, que hubiera podido valerle un buen contrato, y la ha rechazado de plano.

Vincent Sollecito es el pescador que hace poco salvó la vida de Greer Garson cuando ésta fué arrastrada por una ola gigantesca, que a no ser por él la hubiera



La paternidad en todo su esplendor y personificada por Alan Ladd, que recibe un beso de su hijita Alana, de cinco años.



Marilyn Maxwell dando la primera clase de besos a Red Skelton en una escena de "El Fanfarrón", su próxima película para Metro. El alumno no parece aprovechado, sino más bien bízco.



Robert Taylor después de cuatro años de servir a su país como oficial de la marina de guerra. Con Katherine Hepburn, Taylor encabeza el reparto de "Corrientes Ocultas", de la Metro.



Uno de los diálogos más bonitos que pueda uno imaginar: María Montez, luminar de la Universal, diciéndole cosas a María Montez con intervención de un oportuno espejo. La estrella dominicana se luce en "Tánger", su última película de este sello.



Otro astro que vuelve a las lides de la Metro después de servir en el ejército: Mickey Rooney, aquí hablando con Lawford, que debutó con él, hace años, en "Lord Jeff".

llevado mar adentro, alejándola para siempre de la pantalla.

Vincent es un guapo mozo del tipo de Clark Gable, alto, fuerte, ancho de hombros, con grandes ojos fieros y cabello crespo.

Cuando regresó a la playa trayendo entre sus brazos el cuerpo casi inanimado de Greer Garson, se le ocurrió decir que toda su vida había soñado con tener en sus brazos a la estrella.

Y esto fué aprovechado por los agentes de publicidad para dramatizar la frase, teniendo ya en vista un nuevo astro de la pantalla.

Pero Vincent ha dado las calabazas más redondas que se le puedan dar al cine, contestando que "nones" a las ofertas tentadoras del director George Cukor, que era el que le ofrecía la prueba. Y ha dado razones de peso para la negativa.

Ha dicho que él tiene una esposa con la que lleva diez años casado, llamada Vita, que es mucho más bonita que todas las estrellas del cine juntas; que tiene dos hijas, Josefina y Ana, de ocho y tres años, que son dos preciosidades; que eso de tener a Greer Garson en los brazos no pasa de un sueño, mientras que su esposa Vita es una realidad palpable; y que más que pescar estrellas en aguas del Pacífico, le gusta pescar sardinas en Monterrey y salmones en Alaska.

Con lo cual ha dado tranquilamente la espalda a la pantalla y se ha vuelto a sus redes de pescador.

HEDY LAMARR, la estrella que muchos consideran la más bella del cine, ha

dado a conocer su selección de las diez mujeres y los diez hombres, que, por una u otra causa, le resultan más interesantes.

He aquí la selección de Hedy Lamarr:

Hombres: John Barrymore, por su clásico perfil; Ronald Colman, por su dignidad; Fedor Chaliapin, por su apostura heroica; Maurice Chevalier, por su encanto francés; el general Eisenhower, por su energía; Lord Louis Mountbatten, por su elegancia inglesa; Franklin Delano Roosevelt, por su bondad y humanitarismo; Edward Stetinius, por su sencillez y firmeza americanas; Robert Taylor, como ejemplar de belleza masculina; y John Loder, como el compendio de todas las perfecciones, puesto que fué elegido por ella como esposo.

Mujeres: Madame Chiang Kai-shek, por su tranquila filosofía del Oriente; San Shaw, la esposa de Garry Cooper, por su elegancia; la reina Isabel de Inglaterra, por su bondad y dignidad, Joan Fontaine, por su belleza etérea; la princesa Marina de Grecia, duquesa viuda de Kent, por su exquisita distinción; Frances Marion, por su talento; Illona Massey, por su belleza sugestiva; Lena Horne, por su belleza estatuaría; Dolores del Río, por su clásica belleza latina; y Denise Loder, su propia hijita, por su belleza angelical.

CUANDO ESCRIBIMOS estas líneas, Constance Bennett acaba de anunciar que se casa... ¡por quinta vez!

La familia de los Bennett, comenzando por el padre Richard Bennett, ha batido en Hollywood el record de los matrimonios y los divorcios. Pero Constance parece



El colmo de la confianza en la buena estrella: Bing Crosby dejándose afeitar por Bob Hope en el taller de la Paramount, donde éste interpreta el papel central de "Monsieur Boucaire"—un barbero de capa y espada.



Clark Gable, otro astro de la Metro que vuelve a sus triunfos y a quien los azares de la guerra añadieron edad y experiencia, sin quitarle optimismo a la sonrisa.

querer batir *el record de la familia*.

Constance se casará ahora con el coronel John Theron Coulter. Y al anunciar su matrimonio ha dicho textualmente: "John y yo nos casamos porque nos conocemos lo bastante para desear estar juntos por el resto de nuestra vida."

Nosotros no creemos mucho en tal afirmación. Personalmente, suponíamos que Constance Bennett y Gilbert Roland, el actor del cine americano, mejicano de nacimiento, cuyo verdadero nombre es Luis Alonso, se conocían también muy bien, después de cerca de diez años de amores volcánicos antes de su matrimonio, para "desear vivir juntos toda la vida." Pero al parecer no fué así. Y a pesar de que tuvieron tiempo después de casados para tener varios hijos, siguieron por lo visto "sin acabar de conocerse." Por eso es que ahora dudamos que Constance Bennett conozca mejor al coronel Coulter de lo que conocía a Gilbert Roland, con el que no se resignó a pasar el resto de su vida.

Entre los ex-maridos de Constance Bennett figuran Chester Moorehead, un cirujano de Chicago; Phil Plan, neoyorquino acaudalado del que tiene un hijo de 17 años, llamado Peter; el Marqués Henri de la Falais de la Coudraye, noble francés que Gloria Swanson importó de Europa como marido, y el actor Gilbert Roland a que nos referimos antes.

El coronel, que durante la guerra fué jefe de la División de Transportes del Pacífico, conoció a Constance Bennett hace nueve meses en una visita que hizo a Hollywood.

El tiempo dirá lo que dura el amor de la nueva pareja.

CHISPAZOS.—La esposa de Freddie Bartholomew es ahora la administradora de todos sus negocios, con lo cual la tía Cissy está que trina, como es de suponer.—Desi Arnaz y Rita Hayworth filmarán juntos una película en el otoño.—Joan Crawford tiene una escena de 11 minutos en "Humoresque" en la que no pronuncia una sola palabra, lo cual es un record para cualquier mujer.—Félix Bressart, actor de carácter que es al mismo tiempo un gran médico, acaba de abrir un consultorio en Beverly Hills.—Anthony Quinn tuvo que detener su auto días pasados en una carretera, porque un caballo parado en medio del camino no le dejaba pasar. El animal tenía una soga al cuello y Anthony le ató a la defensa de atrás del auto, con ánimo de entregarle en la primera estación de gasolina que encontrase. Pero un policía de tráfico acertó a pasar por la carretera en aquel momento y Anthony tuvo que demostrar plenamente quién era y cuál era el caso, antes de convencerlo de que no era un ladrón de caballos.—John Decker ha pintado un cuadro de una mujer degollada, que regaló a Ida Lupino y ésta exhibe orgullosa en el salón de su casa. Los amigos de Ida están horrorizados con el cuadro macabro y han amenazado a la artista con quemarlo. El cuadro vale varios miles de dólares e Ida no se resigna a separarse de él, con lo cual va a perder no pocas amistades.—David Niven, que ha pasado seis años en el ejército en Inglaterra, no puede conseguir una prioridad para construir una casa en Hollywood, porque no es veterano del ejército de los Estados Unidos.—Ann Sheridan trata de engordar comiendo bombones.



Jinz Falemburg, con su esposo Tex McGary, se despide por algún tiempo de la Columbia, para dedicarse a la tarea de ama de casa, con la esperanza de tener media docena de herederos.

Umberto I, el Rey Galante, murió a manos del anarquista Caserio, en Monza, en 1900, por haber ordenado la prisión, la tortura y el fusilamiento de trabajadores italianos en huelga; su hijo, Emanuele, casó con la Princesa Elena, hija del Rey Nicolás de Montenegro, que fué desposeído de su trono y desterrado por los Aliados de 1914-18... por razones que nunca se dijeron oficialmente. Emanuele III, Rey de Italia, acaba de abdicar y desterrarse voluntariamente a Egipto... también por razones que no se dirán nunca oficialmente. Umberto II, hijo de Emanuele, casó con Marie José, Princesa de Bélgica, de la que estuvo separado varios años a causa de la muerte misteriosa de cierta actriz norteamericana en los caminos carreteros de Francia. Emanuele y Umberto fueron amigos, sostenedores y admiradores de Mussolini y de su Partido Fascista. Parece que el pueblo italiano está cansado de la dinastía de los Saboya... y tal vez de la Monarquía. ...Y por todo lo anterior, recordé que conocí a Emanuele III, hoy ex-Rey de Italia. Fué así:

EL frente italiano de la Carina era un infierno blanco y frío. La heroidad, allí, triple; triple también el enemigo: alemanes, austriacos y nieve. Entonces los italianos se batían contra los "tedescos," enemigos hereditarios, y se batían bien, con heroísmo. Pocos saben lo que aquellas trincheras de piedra y alambre, en esas crestas heladas y horriblemente blancas, encerraron de inútil y gallardo valor.

En el Valle de Reccolana, los soldados comían gracias a las vagonetas aéreas que recorrían más de veinte kilómetros sobre precipicios de tres mil metros de profundidad.

Frente al Monte Manhard, los alpinos de Italia, trepadores de montañas, esperaban su turno metidos en cavernas de águilas.

Ascensiones alpinas. Mulas. Fricciones con vino de Marsala. Pupilas heridas por el albor de las nieves. Pies doloridos. Silencio... Pesadilla de un mes larguísimo. ¡Todo Mayo de 1917!

A principios de Junio llegué a Roma. Allí S. M. el Rey nos recibiría. Mientras esperaba gestioné visitar hospitales de sangre. El Dr. Ettore Marino, argentino, entonces dirigía el Hospital Montebello, y hoy el Italiano de Buenos Aires—si estoy bien informado. El Dr. Marino me ayudó, y en su compañía recorrí salas llenas de mudo dolor. Por otra parte, el Barón Lumbroso, conocido historiador romano, hombre mundano muy bien relacionado en la Corte, obtuvo permiso para mí, para visitar las instalaciones de la Cruz Roja del Quirinal.

La nobleza italiana había vaciado sus bolsillos para convertir los regios salones en hospital modelo. Las damas de viejo abolengo hacían de enfermeras.

Una tarde, mientras el Dr. Marino, el Barón Lumbroso y yo, recorríamos los amplios corredores del Palacio, vino hacia

Victor Emanuele III, ex rey de Italia, que acaba de abdicar y marcharse a Egipto con el beneplácito de casi todos sus paisanos.



EMANUELE III, *el Rey Pulgarcito*

Por Alejandro Sux

nosotros un grupo de oficiales de la Guardia Real, tocados con altos cascos de bronce.

—¡El Rey!—dijo alguien.

Los coraceros de la Guardia ocultaban al soberano de Italia, que descubrí entre los uniformes. Me pareció un niño triste, avejentado prematuramente, vestido de general.

El Barón Lumbroso se destacó de nuestro grupo, se acercó al Rey, le saludó y cambiaron algunas palabras.

—Hablan de Vd.,—dijo el Dr. Marino.

Lo había adivinado por las miradas de los oficiales.

El Barón vino hacia nosotros, muy contento.

—Su Majestad expresa el deseo de conocerle,—me dijo.

...Y fuí presentado a Emanuele III sin más ceremonia.

Hablamos un gran rato. El Rey se refirió a la Guerra, a los italianos de América, a la Historia, al Porvenir, a la Causa de la Civilización... Hablaba dulcemente, como si estuviese cansado; estaba asido a su espada, que parecía enorme, como un chico que teme caer. Junto a los gigantes-

cos coraceros de su guardia, parecía un enano, un niño enfermo de progeria, esa rara dolencia que adelanta rápidamente la vida por lo cual, a los quince años, un muchacho tiene la apariencia de un venerable anciano.

Cuando se alejó de nosotros con su comitiva, el Dr. Marino comentó:

—Parece un hombre sencillo y bueno.

—Y es un gran coleccionista de medallas y monedas,—agregó el Barón Lumbroso.

Sin darme cuenta de lo que decía, impresionado por su pequeñez, yo exclamé: —¡El Rey Pulgarcito!

...EL OTRO DÍA aquí en Nueva York, en el Museo de la Película, donde se conservan algunos miles de metros de instantáneas *improyeccionables*, la mayoría de ellas de personajes famosos y oficiales, ví una de Emanuele III; estaba tomada desde fuera de un palco de teatro, al lado de la entrada que da al corredor; se veía a Su Majestad sentado en una silla especial, parecida a la que se utiliza para que los niños puedan estar en la mesa de los mayores.

La Resurrección en Hollywood

Por Antonio Pontel

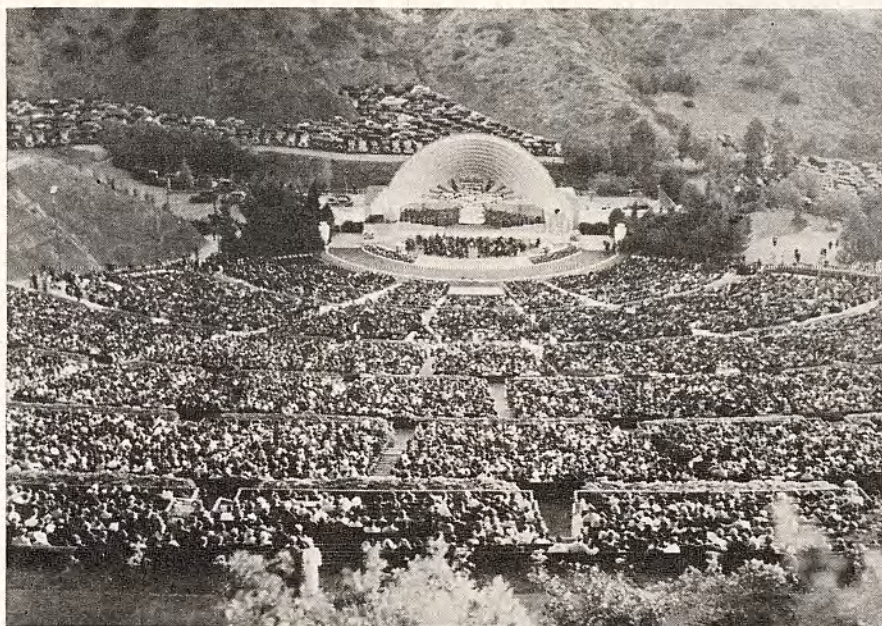
LA ciudad del cine nunca se muestra tan espectacular ni tan cinematográfica como en la fiesta religiosa anual que nos recuerda la resurrección de Jesucristo. Las ceremonias imponentes que en tal día tienen lugar constituyen unas escenas grandiosas, vívidas, tumultuosas, dignas de Cecil B. de Mille.

Es tanto el público que de muchos lugares de California asiste a rendir homenaje en ese día al hijo de Dios, que es preciso verificar los servicios religiosos, que tienen mucho de pagano, en dos lugares a la vez.

Uno de ellos es el famoso Hollywood

wood a tomar puesto en los asientos dispuestos al efecto en el Hollywood Bowl y en Forest Lawn. La gente acude con una mezcla de unción religiosa y de espíritu festivo. Es el gran espectáculo anual de la ciudad del cine en el que puede convertirse en "extra" todo el que desee.

Comienza la ceremonia al alborar del día, a las cinco y media de la mañana. Una muchedumbre en la que ponían su nota gayla los vestidos claros de las mujeres, compuesta de 30,000 personas, acudió este año al estadio de Hollywood Bowl, colocándose como en un anfiteatro.



Domingo de Pascua en el Hollywood Bowl.

Bowl, una especie de estadio de inmensas proporciones. El otro es la cima del cementerio Forest Lawn, donde los difuntos descansan en las faldas de varios montículos. Ambos actos resultan verdaderamente impresionantes.

Peregrinación Nocturna

A las tres de la madrugada, noche cerrada aún, las multitudes en caravana interminable de automóviles, se dirigen a Holly-

En la plataforma que se alza, en su parte posterior, como una gran concha de apuntador, es donde con la ayuda de micrófonos dispuestos al efecto, se verifican los actos religiosos que por su carácter adquieren un tono meramente cristiano de modo que puedan asistir a los mismos católicos y protestantes, amén de otras sectas, porque California es el estado norteamericano donde con mayor intensidad florece el espíritu religioso. Abundan los templos de los ritos más extraños y en todos se adora a Dios.

53,000 Azucenas

No bastando el Hollywood Bowl y el cementerio de Forest Lawn, numerosos grupos ascienden a diversas colinas, en las afueras de Los Angeles, en cuya cima se yerguen altas cruces. La tradición ha impuesto que se reciba el domingo de Pascua en oración y rendida pleitesía al Creador.



Prepárese para el Amor Use Amolín

Contra el olor del sudor
Amolín es lo mejor

Cuide la "Zona de Peligro", bajo los brazos, con Amolín, la crema desodorante suprema, que evita el mal olor axilar sin interferir en lo más mínimo con la transpiración y la función normal de los poros.

- Es suave, blanca y fragante
- Se desvanece al frotarla
- No irrita la piel ni daña la ropa
- Protege durante largas horas

Para Hombres y Mujeres
Pídala por su nombre:



FOTO del CINE ¡para los fanáticos que aprecian lo bueno!

5 por 50¢
12 por \$1

Fotos genuinas en blanco y negro y satinadas, de 3 1/2 por 5 1/2", de más de 400 artistas famosos. Indique primera y segunda preferencia. También

Fotos de Estrellas, de 8" x 10". Lo mejor de lo mejor. Deslumbrante Selección de Beldades, también de 3" x 10". Fotos de 8" x 10" de las películas recientes. Vea a sus favoritos interpretando sus papeles. Todas genuinas, en papel satinado y blanco y negro.

25¢ cada una. 5 por \$1.00
Todos los pedidos son porte pagados.
Gratis: Una hoja descriptiva con el primer pedido. Entrega inmediata. Dept. 105.

BRAM STUDIO INC.
306 W. 44th ST. NEW YORK 18, N.Y.



**A LA
ANTIGUA**

A la Moderna
CON CRISTAL REFRACTARIO **PYREX**
MARCA

¡IMAGINESE!, se puede cocinar sobre fuego directo usando utensilios de cristal limpio y transparente, y ver cómo se cocinan los alimentos. Eso lo puede usted lograr con los Utensilios de Cristal Refractario marca PYREX para Fuego Directo—el maravilloso cristal que resiste el fuego sin romperse.

¡Qué placer causan estos nuevos utensilios! Son lisos y transparentes, fáciles de limpiar, nunca se manchan, nunca se les queda el olor rezagado de la comida anterior. Alegran toda la cocina y son igualmente atractivos en la mesa. Conservan ese sabroso platillo bien calientico y sin que pierda un ápice de su sabor.

Pero por favor, no confunda PYREX con otros utensilios de cristal porque podría sufrir una desilusión. Solamente hay una marca PYREX, y su garantía de calidad y larga duración está en el nombre PYREX estampado en cada utensilio. Busque esta marca y si no la lleva el utensilio, no es PYREX.

SEÑORA, si usted no puede conseguir todos los utensilios PYREX que usted desea, le rogamos tener paciencia. Estamos tratando de surtir todos los pedidos que recibimos. Recuerde, vale la pena esperar hasta que pueda conseguir PYREX.
*Marca Registrada

UTENSILIOS DE
CRISTAL REFRACTARIO
PYREX
MARCA
PARA FUEGO DIRECTO

Acuden hombres, mujeres, niños de todas las edades y todas las clases sociales. Iguales poderosos y humildes ante Dios, al menos en esta mañana pascual.

El espacioso escenario del Hollywood Bowl estaba rodeado de centenares de palmeras traídas al efecto. 53,000 plantas de azucena alzaban la blanca campana con el badajo de su corola, una campana a la inversa, que es la forma natural del lirio. Miles de pajarillos volaban piando alegremente.

Un compacto grupo de muchachas vestidas de blanco iniciaron el programa, tocando en abundancia de trompetas el "Gloria Patri." Reinaba en el espacio inmenso, con tanta gente, el silencio más absoluto. Algunos rezaban quedamente. La mayoría curiosa no perdía detalle del espectáculo pascual.

Una Banda Sinfónica

El sol ya asomaba tímidamente por lontananza y la mañanita templada iba haciendo recobrar el color de los asistentes, pálidos hasta entonces por la desvalada.

Con acompañamiento de piano y órgano, el Coro Cívico de Los Angeles, a los acordes de Bach, entonó el "Amanecer del Domingo de Pascua." En la serenidad matinal las voces, sin gran esfuerzo imaginativo, tenían sonoridades celestiales. La palabra de un pastor metodista dejaba traslucir motivos de exhortación.

De nuevo volvieron a cantar los coros. "Así en la tierra como en el cielo..." Y el cántico, afinado, resonante, era recibido por los congregados con todo recogimiento. "Danos el pan nuestro de cada día..." Palabras que en un mundo donde millones de seres se hallan próximos a la inanición, tenía más que un valor litúrgico, un presagio de redención.

Otro pastor leyó un trozo de las Escrituras y a continuación intervino la Banda Sinfónica de Los Angeles interpretando el "Kammemoi-Ostrow" de Rubinstein, al que siguió el "Romance" de Sibelius y el preludio de "Khowantchina" de Mousorgsky.

Una Figura del Cine

Hubo unos solos y después el Coro Cívico volvió a dejar oír la armonía de sus voces. Y ante la espectación del vasto auditorio, surgió la primera figura cinematográfica. Hollywood intervenía al fin en la ceremonia religiosa. Lew Ayres, que ha participado como actor en muchas películas, leyó en medio del recogimiento unánime el "Cantar de los Cantares."

A continuación se ofreció otro espectáculo no menos cinematográfico. Más de un centenar de muchachos con hábitos negros se alzaron de sus asientos; y a una señal del que los dirigía, se desprendieron de la túnica que los cubría y surgieron de blanco formando una cruz y rompiendo a cantar. Un verdadero final de revista religiosa. A duras penas podía contener el público el deseo de aplaudir.

Centenares de Voces

El párroco de la Iglesia Presbiteriana de Hollywood echó la bendición. Volvieron a sonar las trompetas de las angelicales jóvenes que habían iniciado la ceremonia, y entonces el Coro Cívico y el de los niños que se transformaron de blanco, a los acordes de la banda sinfónica, entonaron el triunfante aleluya de Handel que detuvo a los que ya se disponían a abandonar el estadio, sorprendidos por la belleza de las notas y el acoplamiento perfecto de las voces de los cantantes, en las que se registraban desde las notas más altas a las más profundas en un conjunto de singular emoción.

Por unos momentos se sentía percibir, en medio de la sublimidad del espectáculo religioso, renacida la esperanza, la existencia de un mundo inmortal de serafines y de eternos sonos de bienaventuranza.

La Torre de la Leyenda

A esta misma hora se celebraba una ceremonia parecida en las estribaciones de las colinas del cementerio de Forest Lawn. También aquí había un amplio estrado respaldado por una inmensa media concha de piedra en forma de abanico, situada al lado de un monumento pétreo y cuadrangular, esbelto y serio, que lleva el nombre de "La Torre de la Leyenda," sobre el que se elevaba una alta cruz blanca que herían los rayos del sol naciente.

Como penitentes, habían subido por las laderas plagadas de tumbas los concurrentes al acto, que en conjunto pasaban de las 50,000 almas. Tenía mayor trascendencia esta vez, porque la ceremonia tradicional de más de veinte años se había suspendido durante los que duró la guerra. Fervorosamente, muchos de los que habían acudido al cementerio albergaban el deseo, en este despertar del domingo de Pascua, de elevar sus gracias al Señor por haber dado término a la guerra cruenta y devastadora. Otros que habían perdido hijos, hermanos, esposos en el combate, dedicaban sus recuerdos y sus oraciones a los difuntos queridos.

Una Nube de Palomas

Sonó un cornetín allá lejos en llamada de diana como prólogo a la ceremonia, y un centenar de palomas se lanzaron, habiéndolas soltado, en vuelo simbólico de paz, elevándose sobre la cruz y perdiéndose en la lejanía brumosa.

En el estrado un coro numeroso mostraba sobre sus túnicas negras unas sobre pellices albas, colocado de modo que formaba a su vez otra cruz que semejaba reflejo humano de la que se alzaba señora sobre la torre de la leyenda. Sobre el césped alboreaba profusión de lirios. Eran las 5 y veinte de la mañana.

Tomó la palabra, cortando el silencio impenetrable, el secretario general de las Iglesias Cristianas del Sur de California, haciendo el exhorto de ritual.



Fascinante!

— dice la señora de
HERBERT MARSHALL,
el famoso actor:

— "La vida en Hollywood exige a la mujer presentarse 'deslumbrante'... Por eso me satisfacen tanto los fascinantes nuevos tonos del lápiz TANGEE con "efecto de pétalo"... Mi favorito es el TANGEE Rojo-Fuego!"

¡Logre usted también belleza fascinante!

El hombre de su corazón la verá a usted más linda que nunca si utiliza usted ese mismo "efecto de pétalo" que tanto entusiasmo a las bellezas de Hollywood. Es lo que ilumina de lleno su hermosura y le da ese encanto y distinción supremos que poseen las damas más bellas del mundo!

El lápiz TANGEE con su primoroso color, pone la nota central de vibrante atracción, mientras el colorete TANGEE presta delicado rubor... y los polvos TANGEE confieren tersura y transparencia exquisita a su tez! Es fácil para usted lograr este conjunto de atractivos! ¡No demore en usar TANGEE!

Lápiz TANGEE Rojo-Fuego... Theatrical... Medium-Red... Natural.

Colorete y Polvos en tonos que armonizan.



LÁPIZ
COLORETE
POLVOS

Tangee

¡SOLO TANGEE LA HARA VER... LO LINDA QUE QUIERE SER!

Cuando sienta
MOLESTIAS
por **COMER y BEBER MUCHO.**

Obtenga
ALIVIO Rápido
SIN PELIGRO



Para:

Indigestión ácida
Dolor de cabeza
Agruras estomacales
Molestias de los
resfriados
Dolores musculares
leves

AGRADABLE...
EFERVESCENTE...
REFRESCANTE...
PERO NO LAXANTE!

Alka-Seltzer se toma con gusto y con confianza—porque es agradable—y porque no contiene ningún ingrediente nocivo o secreto! Se puede tomar varias tabletas al día sin peligro—pero no es necesario porque Alka-Seltzer alivia pronto. Combina un buen antiácido con un analgésico eficaz. Como se toma ya disuelto en agua el efecto de Alka-Seltzer es más rápido! Tenga Alka-Seltzer siempre a mano para conseguir alivio pronto cuando lo necesite.



ALKA-SELTZER

Tubos de 8 y 25 tabletas.
En todas las farmacias.

Subscríbase a Cine-MUNDIAL

**POR EL NUEVO METODO UNIVERSAL
SE ESTUDIA POCO Y SE APRENDE MUCHO**



INGLES EN 3 MESES
CON DISCOS FONOGRAFICOS

¿Sabe Ud. que sin salir de su casa y sin descuidar sus labores diarias, puede aprender Inglés?

PIDA Interesante Libro GRATIS
INSTITUTO UNIVERSAL (80) 286 FIFTH AVE. NEW YORK

Nombre y Dirección



Otros Actores de Cine

Dennis Morgan, actor que pertenece al elenco de la Warner, hizo oír su voz cristalina, emocionada, en un cántico de exaltada devoción. La música religiosa del órgano sirvió de epílogo al canto matinal y emotivo.

Acercóse luego al micrófono un hombre joven, alto, magro. Otro actor cinematográfico. Un ex-combatiente de guerra, un astro popular: Jimmy Stewart.

"Los que murieron en la guerra nunca morirán en nuestro recuerdo y en nuestro corazón," dijo con sencillez, con sinceridad, como si en ello pusiera el alma. Siguió hablando con palabra mesurada: "Ni la tierra ni el mar pueden encerrar su espíritu valeroso y enaltecido. Estuvieron a nuestro lado en la lucha, están a nuestro lado ahora. Que Dios nos conceda la gracia de no desmerecer de ellos."

La orquesta sinfónica de Warner Janssen dejó oír litúrgicas notas, suaves, aladas, vaborosas, mientras un viejo actor de cine, William Farnum, leía solemnemente unas páginas bíblicas. Hubo nuevos panegíricos, volvió a actuar el coro. Miles de personas seguían embelesadas, prendidas en la magia de la solemnidad pascual.

Una joven de 15 años, Mary Jane Smith, con dulce voz de soprano, cantó el aleluya de Mozart, respondiendo a continuación la orquesta con el himno jubiloso de Brahms. Dennis Morgan, esta vez acompañado del coro, cantó el "Panis Angelicus" de César Frank, y un pastor de la Iglesia Metodista alzó su mano, hizo la señal de la cruz y bendijo a todos los presentes.

Hollywood acababa de lograr una de las más felices realizaciones sin director y sin cámara. Una representación de trascendencia espiritual en la que se invocó a Dios y participaron, rendidos a la emoción, millares de corazones.

CARTA ABIERTA

La siguiente carta llegó volando, como un pajarito, a bordo de un aeroplano postal:

Señor Jefe de Redacción
Francisco Ariza
New York

Muy señor mío:

Leyendo la sección "Foto-Crimen" de un número reciente de Cine-MUNDIAL me he llevado una sorpresa mayúscula. En efecto, allí se lee que un barco navegaba en aguas frente a Santiago de Chile.

Pero; mi querido señor; perdone usted que se lo diga ¡qué metidura de pata! Es lo mismo que dijéramos que un buque navegaba frente a Kansas City.

En el diccionario de 1917, "El Pequeño Larousse," en la página 1157, verá un mapa donde se ve que Santiago se encuentra en el mismo sitio en donde lo fundó don Pedro de Valdivia el 12 de febrero de 1541.

Queda de usted su atta. y ss. ss.,
NITA WARGNY

El jefe de redacción se declara culpable y contrito. Pero que conste que peores delitos geográficos se han cometido por acá. Una vez lanzamos un trasatlántico nada menos que del puerto de Madrid.

El Extraño Caso de ELENA PRIESTLY

por RUTH REYNOLDS

Versión castellana de Buenaventura Pobes
(Copyright Chicago Tribune y Cine-MUNDIAL)

ES el día 20 de abril de 1934, en la ciudad de Aberdeen, Escocia, cuando empieza este relato en la modesta casa del matrimonio Priestly, cuya hija, Elena, de ocho años, no ha vuelto todavía del mandado que le ordenó su madre.

A la una y cuarenta minutos de la tarde de dicho día, la señora Priestly le dijo a Elena que fuera a buscar una barra de pan. La niña debía estar en la escuela a las dos en punto. "Tienes tiempo suficiente,"—le dijo la madre. Elena, obediente, salió de la casa contando los peniques para la compra.

Aunque se hubiera esperado unos momentos, la niña podía estar de regreso dentro de diez minutos. La panadería estaba a muy poca distancia de su casa.

Transcurrieron los diez minutos... quince... veinte... Al principio, la señora Priestly se enfadó, como hacen todas las madres. Elena quería llegar a la escuela puntualmente y, sin embargo, se retrasaba. Estaría jugando con otros niños, olvidándose de todo.

Del enfado pasó a la inquietud. ¿Qué le había ocurrido a la niña? La señora Priestly se echó un chal sobre los hombros y bajó las escaleras. Dos pisos la separaban de la calle. Preguntó a los vecinos si habían visto a la muchacha. No, nadie la había visto. Preguntó al panadero:

—Sí, en efecto: Elena estuvo aquí... compró un pan... Hace unos minutos más o menos...

—Vió usted en qué dirección se fué...

—No; estábamos muy ocupados con otros clientes y no nos dimos cuenta... Quizás se fué directamente a la escuela...

—¿Con el pan? No; Elena no haría eso...

La señora Priestly se encaminó hacia la escuela. El maestro se mostró sorprendido. No, Elena no estaba en su clase. Nadie la había visto aquella tarde.

Asustada, la madre mandó por el padre—pintor de oficio—que se encontraba trabajando al otro extremo del pueblo. Cuando llegó comenzaron a investigar por todas partes. Se avisó a la policía de Aberdeen. Los vecinos del pueblo se unieron a la busca de la niña desaparecida. Más de dos mil personas emprendieron minuciosas pesquisas en toda la población, sin olvidar recovejo alguno. Las autoridades dieron por radio una descripción detallada de Elena: cabello oscuro, rizado, gordita, ojos negros. Llevaba un delantal de los que se acostumbra en la escuela.

Como ocurre siempre en estos casos, no tardaron en recibirse numerosas informaciones de personas que aseguraban haber visto a Elena. Una mujer afirmaba que dos horas después de la desaparición de la niña, vió a ésta en el momento en que un desconocido, de aspecto sospechoso, la llevaba de la mano en dirección a un automóvil, en el cual se metieron. Otro



Elena Priestly, la niña desaparecida en los barrios bajos de Aberdeen, en Escocia.

informante—un niño de ocho años—decía que vió a un "hombre mal vestido, sin afeitarse," que iba con Elena por una calle desierta.

Los padres se resistían a creer estas versiones. ¿Cómo es posible que Elena hiciera caso de una persona desconocida? Pero por más que querían desechar los temores de una posible tragedia, el infeliz matrimonio Priestly no podía estar tranquilo. ¡Cuántos casos han ocurrido en los que un desconocido engaña con palabras a un niño para llevárselo!...

Durante toda la noche siguieron las pesquisas. Elena Priestly no se encontraba por ninguna parte.

Hacia las dos de la madrugada, Priestly, cansado de andar en busca de su hija, se detuvo en la casa de su amigo Porter, un carpintero que vivía en el número 60 de Urquhart Road, para tomar una taza de té. Luego, haciendo un esfuerzo, se fué a su casa; pasó por delante del departamento que ocupaba la familia de Alexander Donald—en el primer piso—, atravesó el pasillo donde se encontraba el retrete común, y llegó a la puerta de su apartamento. Se echó a la cama, pero le era imposible conciliar el sueño.

A las cuatro de la mañana ya estaba en la Comisaría. A las seis y quince entró su amigo

Esta es la historia de un crimen y del asesino que lo cometió. La desaparición de la niña Elena Priestly, de ocho años de edad, ocurrió en la población de Aberdeen, Escocia, el día 20 de abril de 1934. La justicia cumplió con su cometido. ¿Fue castigado el culpable? ... Los que recuerdan el extraño caso de Elena Priestly se dividen en dos bandos: los que están seguros y los que dudan. ...

Porter, acompañado de un policía. Venía con la cara desencajada; sin poder hablar. El agente gritó "¡Porter la ha encontrado!"...

Al ver que Priestly estaba presente no se atrevió a continuar. El padre de Elena se dispuso a escuchar lo peor. Con voz queda, mirando al suelo, pidió a Porter que le contara lo sucedido.

—Cuando entré en la portería, seguí por el pasillo... Observé que había un saco al pie de la escalera, cerca del retrete y de la puerta que da al jardín de detrás de la casa... Examiné el saco... Debí lanzar un grito que se oyó en toda la casa... Tu mujer vino corriendo...

Y lo que vieron aterrizados, fué el cuerpecito de Elena. La cabeza y los pies salían fuera del saco... La señora Priestly trató de levantar los restos de la víctima, pero Porter, el vecino, no la dejó. No convenía tocar nada hasta que viniera la policía.

El infeliz padre escuchaba el relato de Porter. De repente, exclamó: "¿Cómo es posible que el saco estuviera allí si yo pasé por el mismo sitio un poco antes?"

La única posibilidad lógica es que alguien dejó el saco entre las tres y las seis y quince de la mañana.

Priestly no tenía enemigos. Por más que pensaba le era imposible imaginarse que hubiera alguien capaz de un crimen tan horrible llevado del deseo de la venganza.

Un examen médico reveló que la niña había muerto entre las dos y las tres de la tarde del día anterior. Las causas: asfixia causada por estrangulación. Agregaba el informe médico que "los órganos genitales presentaban señales de haber sido violentados." Estas heridas, según los médicos, parecían haber sido causadas por una persona anormal.

La policía no tenía pista alguna. Todo con lo que contaba era un factor negativo: jamás en los anales de la población de Aberdeen figuraba un caso en el que el asesino hubiese devuelto el cuerpo de la víctima. Además, ¿cómo fué posible que el criminal pasara por la calle con el saco sin que nadie se diera cuenta? Generalmente, el cuerpo de la víctima es abandonado en el mismo lugar donde se comete el asesinato, o bien se le esconde o se le entierra en sitios apartados del teatro del crimen.

Como primera providencia, la policía se dispuso a interrogar a cada uno de los vecinos del matrimonio Priestly. Era una tarea que llevó muchas horas, pero que produjo resultados. La policía se enteró de lo que debía haber sabido desde el principio: se había visto a Elena, la niña, a la puerta misma del número 61, llevando un pan debajo del brazo. La que daba esta importantísima información a la policía era otra niña, de cinco años, Jane Yule, hija de unos vecinos.

En vista de este testimonio cabía la posibilidad de que alguien, escondido en el pasillo,



**NO PIERDA SU
NITIDEZ FEMENINA
al ponerse
el vestido**

**Proteja su
exquisita personalidad
con la novísima
CREMA DESODORANTE
ODO-RO-NO**

No permita que su vestido la perjudique absorbiendo el mal olor axilar. Una aplicación de la nueva Crema ODORONO, segura, rápida, duradera, la protege hasta tres días!

La nueva Crema ODORONO es tan suave como una crema desvaneciente. No irrita ni aún después de afeitarse. No deteriora las telas finas. Al contrario de las cremas arcillosas, que irritan la piel y se secan en el pote, la Crema ODORONO se conserva fresca y suave. No es arcillosa. Se usa toda. Resulta económica!

Al pensar en sus vestidos, piense en su propia personalidad. Use ODORONO para protegerla!

ODORONO se ofrece también en forma de líquido, inocuo y duradero. No irrita, no mancha. Hay dos grados: "Normal"—de protección prolongada—e "Instant"; para la piel delicada.



ODO-RO-NO
**DESODORANTE Y
ANTISUDORAL**

hubiera raptado a Elena cuando se disponía a subir al segundo piso, llevándosela a una especie de choza que había en el jardín, o saltando la pared para ir a otra casa. De aceptar esta posibilidad se planteaba otra cuestión: ¿cómo es que nadie observó la presencia de una persona extraña en una vecindad en que todo el mundo se conoce?

Otra de las cosas de que se enteró la policía fué de la larga enemistad que existía entre el matrimonio Priestly—los padres de Elena—y la familia Donald que ocupaba el piso de abajo de la misma casa.

Según se desprendió de las declaraciones de los vecinos, la antipatía entre las dos familias empezó cinco años atrás a raíz de una pelea entre los niños de Priestly y los de Donald. Desde entonces las madres no se hablaron, aunque los padres no se lo tomaron tan a lo vivo, aunque no se atrevían a tratarse como amigos. Conviene observar que en ciertas localidades de Inglaterra y Escocia, la gente vive aglomerada en barrios cuya salubridad deja mucho que desear. Esto es causa de frecuentes disputas entre vecinos, las cuales se convierten a veces en antagonismos que pasan de padres a hijos...

Un caso típico es el que traslució de las declaraciones hechas por los vecinos a la policía, cuando ésta empezó sus investigaciones a fondo en torno a la desaparición de Elena Priestly. Tanta era la antipatía de la señora Donald hacia la madre de Elena, que al recibir la noticia de la desaparición, por boca de una de las vecinas, no expresó lástima alguna. Palideció, pero no dijo nada. Quizás pensó en que lo mismo le hubiera podido ocurrir a su hija. Los Donald no tomaron parte en las pesquisas que emprendió el pueblo por su cuenta antes de que interviniera la policía.

Las autoridades terminaron los interrogatorios de los vecinos de la infeliz familia. El inspector encargado de encontrar a los culpables del asesinato no hizo manifestaciones a los periodistas. Pero éstos observaron que de las ocho familias vecinas a la de Priestly, siete terminaron los interrogatorios a que les sometió la policía.

Desde aquel momento, la atención de la justicia se centró en el matrimonio Donald. ¿Cómo pasaron el día en que desapareció Elena?... ¿Qué hicieron desde la mañana a la tarde?... Tanto el marido como la mujer facilitaron un informe completo de los lugares donde habían estado. La esposa, con su hija, asistieron desde las cuatro hasta las diez de la noche a un ensayo teatral. Por lo tanto les fué imposible unirse a los demás vecinos que buscaban a la niña desaparecida.

La señora Donald no ocultó su enemistad por la familia Priestly, al ser interrogada por la policía. "¿Y qué tenía ello de particular?", preguntó la mujer. "¿Las peleas entre familias es cosa corriente en nuestro barrio!"

POR ESPACIO DE ALGUNOS DÍAS la policía se limitó a tomar nota de las declaraciones de la señora Donald. Finalmente, los agentes obtuvieron permiso judicial para registrar el domicilio de la familia Donald. Esto ocurría el

Todos están de acuerdo:



Limpia mejor... Sabe mejor... Rinde más!



Para conquistar corazones...

EL NUEVO
COLOR

Revlon
Bachelor's Carnation
(CLAVEL DE CABALLERO)

EN ESMALTE PARA LAS UÑAS—LAPIZ LABIAL—
POLVO FACIAL

Conquistelo a él hoy, con el nuevo caprichoso carmín de Revlon. "Bachelor's Carnation", el precioso color que es como un imán en los labios y las uñas. ¡Y para armonizar, use también el polvo facial "Bachelor's Carnation"—supremamente adherente!



¡LAS COSAS
MAS LINDAS!



25 de abril. Al poco rato de estar la policía en la casa, encontró manchas de sangre en el suelo. La orden de arresto no tardó en llegar: el matrimonio Donald ingresó en la cárcel.

Al saberse la noticia en el barrio, se aglomeró la gente. Gritos, denuestos, insultos. Querían linchar a los dos detenidos.

Las manchas de sangre fueron sometidas a un análisis químico. El dictámen fué que se trataba de una substancia que no era sangre.

¿Fué esto un contratiempo para la policía?... No, porque en lugar de dejar en libertad a los detenidos se les acusó entonces, oficialmente, de ser autores del asesinato de la niña Elena Priestly, a la cual "estrangularon oprimiéndole el cuello y causándole varios cortes, posiblemente con una navaja," según decía el acta de acusación.

Pero el día doce de junio, la policía dejó libre al marido, Alejandro Donald, por no haber suficientes pruebas que indicaran el estar complicado en el crimen.

Las autoridades continuaron preparando la causa contra la mujer de Donald, recogiendo todos los detalles que permitían ofrecer un buen caso para el Fiscal.

VEAMOS CUÁLES eran los principales elementos de que disponía el Fiscal:

En primer lugar se contaba con el testigo que había visto a Elena, en el portal de la casa, llevando el pan comprado momentos antes por orden de su madre. También se creía que la niña fué asesinada en el interior del edificio número 61 de Urquhart Road.

La policía encontró a un carpintero, George Munro, que trabajaba en la casa la tarde en que desapareció Elena. Munro declaró que alrededor de las dos oyó un grito parecido al de un niño asustado. Dejó el trabajo por un momento y escuchó por si se oía otro grito. Creyó que podría ser algún niño que, jugando con otros, hubiera sufrido un accidente. No estaba seguro de dónde vino el grito que oyó: del interior o del exterior de la casa.

Quizás las declaraciones del carpintero Munro se debían a una imaginación excitada por lo sucedido a la niña Elena. Sin embargo, se tenía en cuenta que la hora en que oyó el grito coincidía con la que el médico forense ase-

guraba que había ocurrido el crimen.

Mientras tanto, la madre de Elena insistía en poner de relieve lo que ella calificaba de odio por parte de familia Donald hacia la inocente víctima. La policía se dispuso a efectuar otro registro. Esta vez sin pasar por alto nada.

Se encontró la mitad de un pan de la misma clase que Elena había comprado en la panadería. La policía se enteró que la familia Donald acostumbraba a consumir el pan llamado "francés," que costaba un penique más.

"No es cierto," protestó la señora Donald, agregando: "¿Cómo saben qué clase de pan comemos en casa?" Pero no le fué posible indicar el lugar donde compró la hogaza de la cual se encontró la mitad en su piso. Naturalmente, la policía creyó que se trataba del mismo pan que compró Elena la tarde de su desaparición.

Otro descubrimiento importante fué el de varios sacos similares al que sirvió para depositar el cadáver de Elena. No eran iguales, pero sí llevaban la misma marca. Otro detalle curioso: el saco que contenía los restos de la

infortunada niña tenía un pequeño agujero en la parte superior. Tres de los otros sacos hallados en la casa de los Donald presentaban agujeros en idéntico lugar. Otros dos tenían también los mismos agujeros, pero estaban remendados.

La policía procedió a examinar la estera de la sala. Se encontraron varias fibras que no correspondían al tejido de la estera. Se comprobó que pertenecían al saco en cuyo interior se halló el cuerpo de Elena, y en el cual también aparecieron fibras que correspondían a la estera. No había duda, pues, que el saco conteniendo los restos de la infortunada niña fué

No le quepa la menor duda:



Limpia mejor... Sabe mejor... Rinde más!



¡No se aflija!

LA CREMA BELLA AURORA

CORRIGE LOS DEFECTOS CUTÁNEOS

¿La tienen perpleja la cara y el cuello porque tienen un color deslucido, cetrino; o la piel aparece ajada y añosa? No se aflija más, pues la Crema Bella Aurora puede corregir estos defectos con presteza. En unas cuantas semanas notará su efecto detergente, suavizante y entonador del cutis. La Crema Bella Aurora imparte

lo que los artistas llaman "viveza de colorido"—el color bello natural de la piel. Use la Crema Bella Aurora como usaría cualquiera crema nocturna... después de limpiarse el cutis. Empiece esta misma noche a limpiar y rejuvenecer su complexión con este tratamiento detergente que el tiempo y la experiencia han aprobado.

LOS PRODUCTOS PENETRO SE USAN EN 38 PAÍSES.



Vea cómo desaparece!

Frótese el Bálsamo **PENETRO** en la mano y vea cómo desaparece . . . qué pronto es absorbido con el consiguiente beneficio . . . cómo suelta sus vapores medicinales que dan alivio. Esta rapidez de acción es una de las razones por las cuales las madres prefieren el Bálsamo **PENETRO** para sus niños en casos de catarrros y congestión del pecho. El Bálsamo **PENETRO** da alivio y ayuda también en casos de dolores musculares y reumáticos, contusiones, cortadas y quemaduras superficiales, piel cuarteada, piquetes de zancudos, etc. Pida los tamaños más grandes . . . son más económicos.

Otros Productos **PENETRO**: GOTAS NAALES • PASTILLAS PECTORAL • INHALADOR • ANTISEPTICO • VITAMINAS



PENETRO
BALSAMO

VAPORIZANTE

ANALGÉSICO

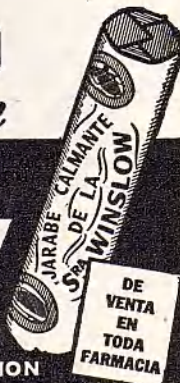
CATAPLÁSMICO



SU NIÑITO
durante la dentición

JARABE CALMANTE
de la Sra.
WINSLOW

SIN NARCOTICOS O ALCOHOL
ALIVIA LOS COLICOS DE LA DENTICION



arrastrado por el suelo de la sala de los Donald.

No acabó aquí el minucioso examen—o mejor dicho, análisis—de materias extrañas a la fibra de la estera. Se encontraron varios cabellos, idénticos a los de la señora Donald. Así lo afirmó el Dr. John Glaister, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Glasgow.

Entre los dientes de la víctima se encontró una minúscula partícula de carbón que, analizada químicamente, resultó tener la misma textura de las cenizas encontradas en la chimenea de la casa de los Donald.

Contando, pues, con las pruebas acumuladas en el curso de la investigación, se empezó el juicio contra la señora Donald el día 16 de julio, casi tres meses después de la fecha en que se descubrió el crimen.

La acusada se sentó en el banquillo, tras haber afirmado de nuevo su inocencia. Era una mujer de buena presencia, sin ser guapa. No revelaba la más mínima señal de emoción o inquietud en su rostro.

El Fiscal empezó diciendo que la acusada era culpable de la muerte de la niña Elena Priestly, a la cual hizo entrar en su piso a la fuerza, cuando aquélla se dirigía a su casa para entregar el pan que le encargó su madre. Elena fué estrangulada; luego la señora Donald simuló violación para despistar a las autoridades. Depositó el cadáver en el saco y aguardó a que llegara el momento oportuno para colocarlo en el lugar donde lo encontró el vecino Porter.

Mientras tenía lugar la sesión, se desencadenó una fuerte tormenta. La lluvia pegaba contra las ventanas del vetusto edificio del Tribunal de Justicia de la ciudad de Edimburgo, en Escocia. Hubo momentos en que la voz del Fiscal era ahogada por los truenos. Declaró el profesor Teodoro Shennan, de la Universidad de Aberdeen, para explicar—en detalle—cómo había muerto Elena. Según él, las heridas que produjeron la muerte de la víctima fueron causadas por "una mujer de instintos perversos en estado de sobreexcitación nerviosa."

La señora Donald se mantenía impávida. Escuchaba las declaraciones de los testigos sin decir palabra. Sólo cuando su hija, Jeannie, fué llamada por el Fiscal a declarar, la señora Donald rompió a llorar a grandes gritos.

Terminado el desfile de los ochenta testigos que acudieron a declarar en favor y en contra de la acusada, el Juez resumió los puntos de vista del Tribunal. Calificó el crimen como un acto de extrema crueldad y vileza, y aconsejó a los miembros del Jurado que se olvidaran de que las pruebas eran todas circunstanciales, y que las consideraran como pruebas de hecho. Agregó el Juez: "A medida que los indicios circunstanciales aumentan en número, nuestras mentes tienden, naturalmente, a tomarlas como hechos reales. El campo de la conjetura deja de existir para dar paso a la certeza..."

Con voz solemne el Juez seguía hablando, dirigiéndose al Jurado:

"Si a uno de ustedes, a las cinco de la madrugada, lo despertara un vecino para decirle que todo el mundo en la casa estaba en pie buscando a un niño desaparecido misteriosamente; que una de las familias en la misma escalera había perdido a un hijo... ¿Qué hubieran hecho? ¿Cómo hubieran reaccionado?... Haciendo lo que hace toda persona de bien en iguales circunstancias: levantarse de la cama y abrir la puerta para ver qué pasaba... En un caso como ese se olvida toda querella o enemistad..."

EL JURADO, FORMADO por siete hombres

y cinco mujeres, se retiró a deliberar:

A los quince minutos exactos dió a conocer el veredicto:

Culpable.

El Juez que presidía el Tribunal—por primera vez en su larga carrera—tuvo que sentenciar a muerte a una mujer.

La señora Donald palideció y se desmayó.

• • •

PASÓ ALGÚN TIEMPO.

La sentencia no se llevó a efecto. Las autoridades empezaron a reflexionar. El sumario se estudió de nuevo. Las pruebas estaban allí, pero eran todas circunstanciales, es decir, resultado de las investigaciones realizadas, las cuales convergían en presentar a la señora Donald como el asesino de la niña Elena. Aunque muy remota, había la posibilidad de que, algún día, alguien se confesara autor del horrible crimen. Los abogados de la sentenciada no apelaron el caso; sin embargo, los Tribunales superiores decidieron conmutar la sentencia a cadena perpetua.

Durante diez años la señora Donald estuvo encerrada en la prisión central de Glasgow. Jamás habló con nadie. Jamás mostró señal alguna de emoción o interés por la vida fuera de las cuatro paredes de su celda...

En Junio de 1944 fué puesta en libertad. Nadie sabe dónde se encuentra...

CHISPAZOS.—Marion Wilson, antigua belleza de las Ziegfeld Follies, esposa de Valentino y que durante muchos años ha visitado su tumba vestida de negro en el aniversario de su muerte, ha tratado una vez más de suicidarse, por hallarse, según dijo, cansada de la vida. Los médicos lograron salvarla por esta vez.—El vestido que usará Lucille Ball en la película "Lover, Come Back," ha sido descrito por el modisto Travis Banton como un tributo a Carole Lombard. En sus tiempos de lucha en Nueva York, Lucille copiaba siempre los vestidos de Carole. Travis Banton afirma que ha diseñado el modelo como si fuera para Carole.—En una semana, Jean Hersholt ha celebrado sus 40 años de actor, sus 32 años de matrimonio—en Hollywood también se dan estos casos—y ha recibido la Placa de Oro de la Asociación de Productores Independientes por sus servicios al público y a la industria, una condecoración del rey de Dinamarca y un nuevo contrato de cinco años en la radio para la continuación de su programa, "Dr. Christian."—Robert Cummings, no en una semana sino en un año—que tampoco es mucho tiempo—se ha casado, ha tenido un hijo, ha comprado un avión, ha construido una casa de departamentos y ha filmado dos notables pelícu-

Por más vueltas que le dé:



Limpia mejor... Sabe mejor... Rinde más!

BUJÍAS CHAMPION
...Un Triunfo de Ingeniería

CHAMPION

La alta calidad de las bujías Champion se alcanzó después de años de esfuerzos asiduos. Por más de una generación numerosos técnicos han trabajado constantemente hacia su perfección. Con facilidades ilimitadas de ingeniería, desarrollaron por fin una superioridad sobresaliente de diseño y construcción. La mejorada Bujía Champion de hoy encarna el éxito de sus labores prolongadas.

Si ya ha usado usted Bujías Champion debe usted conocer su recia y perdurable eficiencia. En caso contrario, una emoción exaltante le espera—con aceleración más rápida—potencia mayor—y gastos de operación reducidos—cuando las instale en su motor.

CHAMPION SPARK PLUG COMPANY Toledo, U.S.A. • Windsor, Can. • Feltham, Eng.

SU ELABORACION ES MEJOR

3 MINUTOS
HOJUELAS DE AVENA

Cocidas Sin Fuego—En El Molino Durante Dos Horas
NATIONAL OATS COMPANY, CHICAGO, ILL., U.S.A.

El grano grueso de especies híbridas, seleccionado, es madurado al sol y cocido sin fuego durante 12 horas para producir las Hojuelas de Avena 3-Minutos. Este procedimiento exclusivo preserva todas las vitaminas y minerales y produce ese delicioso sabor de todo el grano. Las Hojuelas de Avena 3-Minutos son mejores porque su elaboración es mejor. Cómprelas hoy mismo. Hay una diferencia en avenas!

HOJUELAS DE AVENA 3-MINUTOS
EL DESAYUNO 3 VECES MEJOR



¡Enséñelos con Tek!

PARA QUE EN EL FUTURO SUS niños tengan dientes sanos y fuertes, enséñelos ahora a limpiárselos con Tek.

El Cepillo Tek se diseñó científicamente para conservar limpias las casi inaccesibles superficies de la curva interior de la dentadura.

A los niños les gusta el Cepillo Tek, porque es pequeño y no les lastima la boca.

Haga que sus niños se limpien los dientes diariamente... y déles la protección *adicional* que ofrece Tek. Pida el Cepillo Tek hoy en la farmacia.



CEPILLO DE DIENTES

Tek

Johnson & Johnson
INTERNATIONAL
New Brunswick, N. J., U.S.A.



Al fotodrama de Artistas Unidos "El Bribón de París", que produjo Arnold Pressburger, corresponden las escenas que, tomadas de la película, aparecen aquí. Figuran George Sanders, Akin Tamiroff, Pedro de Córdoba y las beldades Sigue Hasso y Carol Landis en los papeles principales.

Vidocq, audaz ladrón y galante aventurero, se congracia con un marqués que lo aloja en su castillo. Vidocq no tarda en aprovecharse de las oportunidades que esa situación le brinda.



Un abate inteligente sorprende a Vidocq y a un camarada de picardías en momentos en que ambos preparaban una trastada. La presencia del clérigo desconcierta a los conspiradores.



La presunta víctima de Vidocq es el Prefecto de Policía, a quien el pícaro intenta despojar no sólo de su empleo y de su prestigio sino de su bella esposa, Loretta.



Vidocq acude al café donde la bella Loretta, todas las noches, presenta su "danza de las siluetas" para deleite de la concurrencia. El pícaro ve complicados sus planes ante la hermosa...



La codicia desaparece, un instante tal vez, en presencia de la dama que dejó caer el abanico. Vidocq, que buscaba tesoros, pierde el corazón. El folletín se hace novela.

La Sexta Libertad

Por Armando Morejón

CUANDO la Carta del Atlántico proclamó las cuatro libertades a que aspira el hombre civilizado del siglo XX —de palabra, de cultos, de la miseria y del temor— se quintaesenció en extremo la aspiración humana, y no se analizó detenidamente cuántas otras libertades no ansía el hombre. Así el Coronel David Sarnoff, acaba de dirigirse a la organización de las Naciones Unidas proponiendo que se reconozca una quinta libertad: la de oír, para que libremente pueda cada cual escuchar las emisiones radiales de todo el mundo. Verdad es que la libertad de escuchar viene siendo la voz pasiva de la libertad de palabra y pudiera incluirse en ella. Pero si consideramos a esa libertad de oír digna de figurar en los estatutos que han de regir a la humanidad en la era atómica, muy bien podríamos incluir también la libertad de expresar nuestro concepto del ridículo.

Si, esa sexta libertad, que pudiéramos llamar la "libertad mural," es la expresión de algo muy íntimo y muy humano. Prueba de ello es que en todas las vallas, en todas las paredes de lugares públicos, dondequiera que puede deslizarse una mano libremente sosteniendo un lápiz, una tiza o un creyón, encontramos ejemplos a veces, es verdad, torpes y reveladores de los instintos más bajos, pero otras genuinos exponentes de genio, de intencionada crítica, de profunda ironía y hasta de una filosofía regocijada y mordaz.

El anecdotario universal registra ejemplos antológicos de esa crítica mural, como aquel en el cual al pie de la tarja colocada en el monumento a un prócer que decía en letras de bronce: "Reina en el corazón de sus conciudadanos," la expresión burlesca y zahiriente de la crítica popular apareció con la ya clásica leyenda en tiza: "¡Que te crees tú eso!"

El más vulgar ejemplo de esa tendencia instintiva humana a expresar en las paredes lo que siente, lo encontramos en la inclinación infantil a decorar toda fotografía o dibujo de una cara expuestos al público con grandes bigotazos. Sin duda el bigote es lo que desde la infancia consideramos que más ridiculiza y deforma a una personalidad... El bigote minúsculo de Hitler fué en la mente del pueblo nazi eso: una deformación que ridiculiza los enhiestos mostachos del Kaiser... Hitler rasurado jamás hubiera alcanzado un triun-

Como Economizar en sus Medias

• Escoja las nuevas y exquisitas medias de lujo IDOL. Duran mucho tiempo. ¡Haga usted esta prueba! Use las nuevas y exquisitas medias IDOL, y comparelas con otras del mismo precio. IDOL, la media suprema, es más transparente, ajusta mejor y dura más tiempo.

MEDIAS DE LUJO
IDOL—330 Fifth Avenue,

idol
New York City

El Idolo del mundo Femenino

IDOL • 330 Fifth Ave. • New York

Y PARA ECONOMIZAR EN FAJAS

• Pida la más reciente y sensacional creación— las fajas "IDOL". Hay un estilo de faja "IDOL" para cada tipo de figura—aseguran un entalle firme y al mismo tiempo permiten una perfecta libertad de movimiento. ¡Se ajustan mejor—duran al doble! Escoja una faja "IDOL"—en su establecimiento favorito encontrará usted una amplia variedad de estilos elegantes para moldear y embellecer cualquier tipo de figura.

idol

CORSES y FAJAS

¿PUEDE CURARSE LA EPILEPSIA?

¿Qué es la epilepsia? Sólo sabemos que es un azote que durante los años ha perseguido a ricos y pobres, grandes y humildes. Julio César, Napoleón y Byron, padecían de este mal. La epilepsia siempre ha interesado a los hombres de ciencia y al fin sus esfuerzos fueron coronados con éxito, porque finalmente produjeron un remedio que alivia los síntomas

en la gran mayoría de los casos. Este nuevo remedio notable se describe en lenguaje sencillo en un folleto interesante titulado: "¿Puede Curarse La Epilepsia?" Este libro no se vende, sino que se ofrece gratuitamente a todo epiléptico. Ningún enfermo de epilepsia debe demorar en solicitar un ejemplar gratuito de este folleto sensacional.

THE EDUCATIONAL DIVISION, Despacho BR-392
535 Fifth Avenue, Nueva York

Ruégoles que me envíen gratis en sobre particular un ejemplar de su folleto titulado: "¿Puede Curarse La Epilepsia?"

NOMBRE (Favor de firmar en letras de molde)

DIRECCION

CIUDAD

PAIS



DIANA BARRYMORE
hija del gran John Barrymore, dice:

"Creo que Arrid es una crema maravillosa, porque le da completa protección a los vestidos y al mismo tiempo desodoriza."



NUEVA Crema Desodorante

que Evita Manchas y Olor
en las Axilas

1. No irrita la piel.
2. No daña los vestidos más delicados.
3. Evita las manchas ofensivas en las mangas y la espalda del vestido.
4. Su efecto es duradero. Evita el olor del sudor. Tiene una delicada fragancia.
5. Tiene la fina textura de una crema de belleza. Es blanquísima, sin grasa, no mancha y desaparece al instante.

Use Arrid con regularidad.

ARRID

EL DESODORANTE QUE MAS SE VENDE

DESPEJE SU CONDUCTO DIGESTIVO

En vez de dosificar su
estómago con bicarbonato y alcalinizantes.

No pretenda obtener verdadero alivio del dolor de cabeza, acidez estomacal, gases y mal aliento tomando bicarbonato u otros alcalinizantes, si la verdadera causa de su malestar es el estreñimiento.

En tal caso, su mal no está en el estómago, sino en el conducto intestinal donde usted digiere el 80% de su alimento. Y donde se congestiona cuando no digiere debidamente.

Así es que, lo que usted necesita para obtener verdadero alivio no es bicarbonato ni un alcalinizante; Ud. necesita algo que le despeje el conducto digestivo. Algo que lo limpie bien y ayude a la naturaleza a restablecerse.

Obtenga Pildoritas Carter hoy mismo. Tómelas según instrucciones. Suave y eficazmente despejarán su conducto digestivo. Esto permite que su alimento prosiga normalmente. Entonces los jugos digestivos naturales pueden alcanzarlo... Y Ud. recibe alivio auténtico que lo hace sentirse bien de verdad.

Compre Pildoritas Carter en cualquier farmacia. Despeje su conducto intestinal para obtener verdadero alivio de la indigestión.

fo rotundo y pleno...

Pero si bien creíamos que esa era una tendencia pasajera y sólo la atribuíamos a la primera infancia, una nota curiosa publicada por la revista "Time" nos lleva a pensar que es una manifestación permanente, que por necesidad tenemos que considerar que lo mismo procede de grandes y pequeños. Cuenta "Time" en cuatro líneas que John McIlroy acaba de celebrar su trigésimo año como empleado de la compañía del ferrocarril subterráneo. Durante esos seis lustros—dos generaciones de norteamericanos le han asegurado el trabajo. Su misión es altamente especializada: Borrar los bigotes que en los carteles anunciadores del "subway"—en los vagones y en las estaciones—el público pinta a las figuras...

McIlroy es el censor a sueldo que recorre a diario las estaciones en busca del bigote sacrilego que deforma la sonrisa de una Ingrid Bergman, o la perilla o mosca irreverentes que ponen un toque de ridículo en el rostro de Ray Milland... El encargado de que a la cara que muestra una sonrisa anunciadora de un dentífrico no le florezca sobre los labios el hirsuto aditamento... El celador siempre alerta para que no broten como manubrios de bicicleta nutridos mostachos a Mae West, o empinadas protuberancias de pelambre a Shirley Temple.

Y si la libertad de escuchar que pide Sarnoff es la voz pasiva de la libertad de palabra, esta libertad mural que me lleva a reclamar la noticia sobre McIlroy es quizás la más alta expresión de la libertad de prensa en la época que vivimos. Cuando los enciclopedistas franceses crearon el concepto de libertad de prensa, tal noción era posible. El autor, la mayoría de las veces impresor también, preparaba su panfleto demoledor, lo imprimía y lo repartía libremente... Hoy en día tal proceso no sería nunca un exponente de libertad de prensa... No podría en forma alguna alcanzar al mismo número de personas, y el pensamiento revelador o la denuncia aplastante no se transmitiría al conocimiento de un público igual. El maquinismo creó la rotativa para llegar al gran público... Y las rotativas suponen fuertes capitales invertidos que no están al alcance de todos... Es humano, lógico y natural que cada cual arrime la brasa a su sardina y por tanto esa gran prensa tiene que defender intereses particulares, o intereses de grandes empresas; no puede ser nunca la expresión del sentir del llamado hombre de la calle que hoy por hoy sólo tiene a su alcance, en una perfecta realización del antiguo concepto de libertad de prensa, esa libertad mural de gritar en las paredes lo que nadie le publicaría; de protestar con el ridículo de un bigote pintado de dos trazos sobre el retrato de un candidato político, cuando sabe que no hay a su alcance otro medio de hacerlo...

Por eso, considerando a Mr. McIlroy supremo censor de la expresión mural, utilicémosle como ejemplo y base, para pedir también el reconocimiento de esa sexta libertad humana, al alcance de todos.



Ahora,

KOTEX

Contiene desodorante.

No Cuesta Mas!

Sí, es la misma toalla KOTEX que permanece suave durante su uso, que tiene extremidades aplanadas y da protección extra... sin costo extra. Pida hoy mismo, KOTEX con Desodorante.



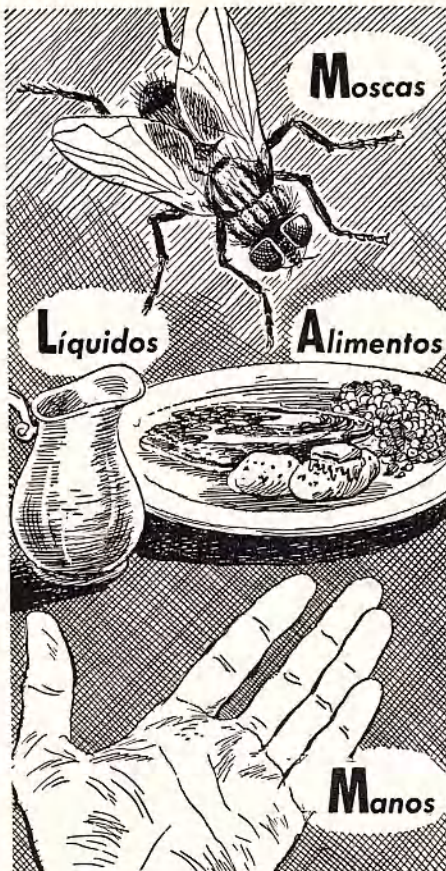
● Para el crecimiento los niños necesitan los elementos de vigor y robustez que contiene OZOMULSION que sabe tan bien. OZOMULSION es rica en las Vitaminas naturales A y D, y además contiene minerales esenciales para tener huesos fuertes y dientes sanos. ¡No olvide dar a sus niños OZOMULSION genuina de buen paladar todos los días!



Cómo evitar la Disentería . . .



La disentería es más común entre los veinte y los treinta años, y no es infrecuente entre los niños.



En los lugares poco higiénicos ¡cuidado con la disentería! El agua potable puede estar contaminada.



La disentería desaparecería si todos nos diéramos cuenta de su gravedad y carácter contagioso, y actuáramos pronto.

Conozca la disentería. Es una enfermedad infecciosa caracterizada generalmente por diarrea abundante. La disentería bacilar y la amebiana son *dos* de sus formas. La *bacilar* se manifiesta de pronto por temperatura alta, diarrea aguda, a veces dolor abdominal y náuseas. En cambio, en la *amebiana* se siente cansancio, malestar abdominal, y acaso algo de diarrea. En los casos más graves la *disentería* puede causar la muerte. *¡No se arriesgue!* Vea a su médico en el acto si observa alguno de estos síntomas. A tiempo, él puede curarle.

Conozca los 4 principales modos de transmitirse la disentería: alimentos, moscas, manos y líquidos. Son asombrosas la rapidez y la distancia a que se propagan los microorganismos causantes. Es en el intestino donde se establecen de preferencia estos parásitos. Una vez expulsados de allí, las moscas los recogen y los depositan sobre los platos y los alimentos. Viven también en la leche. Es posible, además, que un individuo portador de estos microorganismos manipule nuestros alimentos al cultivarlos, venderlos o prepararlos.

¡Aprenda estas medidas! ¡Prevenga la disentería! (1) Use tela metálica o mate las moscas con D.D.T. u otro exterminador. (2) Hierva el agua de beber, los vasos, etc. Cocine bien los alimentos. (Los microorganismos no resisten el hervor 10 minutos.) (3) Lave los utensilios de comer con agua caliente y jabón. Lave el asiento del inodoro. (4) Lávese las manos *siempre* al sentarse a la mesa y al salir del inodoro. (5) Aisle al enfermo con diarrea y llame al médico en el acto. *El peligro de infección es mayor en los primeros días.*

● Usted ve el nombre de Squibb en los estantes de su farmacia. Lo lee también muchas veces en las recetas de su médico. Squibb es uno de los más grandes productores del mundo de penicilina, estreptomicina, vitaminas, anestésicos, hormonas y otras importantes especialidades medicinales. Y es que desde 1858 los Laboratorios de Investigación de Squibb han estado hallando, perfeccionando y produciendo medicinas, y contribuyendo así a mejorar la salud y aliviar el dolor humano.



SQUIBB

PRODUCTOS FARMACEUTICOS


Red Majesty

La revelación del año

"ES UN ROJO TRIUNFAL"

dice la bella senora del astro CORNEL WILDE

"Hay algo verdaderamente admirable en RED MAJESTY. Tiene una la certeza de que los labios se ven más atractivos que nunca" dice la señora de Cornel Wilde. Dé a sus labios excitante belleza con el nuevo matiz del lápiz Tangee... RED MAJESTY. Una revelación para el hombre que usted quiere.



También:
POLVOS
COLORETES
CAKE MAKE-UP

Otros famosos tonos Tangee:



ROJO-FUEGO



GAY-RED



MEDIUM-RED



THEATRICAL



NATURAL

Red Majesty
ÚLTIMA CREACIÓN de **Tangee**

Ayuntamiento de Madrid